

LA DIPUTACIÓN DE JAÉN, INSTITUCIÓN IMPULSORA DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA

Antonio Martín Mesa
José Juan Duro Cobo
Consejeros de número del IEG

RESUMEN: La Diputación de Jaén viene realizando una importante labor de impulso para el mejor conocimiento de la realidad económica giennense (estudios, proyectos de investigación, tablas input-output, observatorios de la coyuntura económica, análisis de diversos sectores, actividades y mercados provinciales, etc.), así como ha propiciado diferentes procesos de planificación económica y social con el objetivo de posibilitar la promoción, el crecimiento y el desarrollo del conjunto de la provincia. Los autores se han centrado en este artículo en la presentación y análisis de algunos de los más importantes estudios y proyectos de investigación impulsados por la corporación provincial, obviamente no en todos ellos, ya que no se han detenido en los que tenían carácter sectorial o los que se referían a mercados concretos. Se da la circunstancia, además, de que en bastantes de estos trabajos los propios autores del artículo han participado activamente. En concreto, los estudios que se recogen son los siguientes: «Una investigación sobre las causas y remedios del paro agrícola y otros problemas de la economía de Jaén», «Estudio preliminar sobre el proceso de desarrollo económico de la provincia de Jaén», «La economía de Jaén en el umbral de los 80. Un análisis a partir de las relaciones económicas intersectoriales», «Anuario estadístico de la provincia de Jaén 1992», «La economía de Jaén en el fin de siglo», «Atlas socioeconómico de los municipios de Jaén» y «Observatorio económico de la provincia de Jaén»

ABSTRACT: The Provincial Council of Jaén is doing an important work for a better knowledge of the economic reality of Jaén (studies, research projects, input-output tables, observatories of the economic situation, analysis of various sectors, activities and provincial markets, etc.) and has also driven different processes of economic and social planning with the aim of getting the promotion, growth and development of the whole province. In this article, the authors have focused on the presentation and analysis of some of the most important studies and research projects driven by the Provincial Council, obviously not all of them, as they have not paid attention to those referred to specific sectors or markets. It just so happens that in many of these works the authors of the article have participated actively. Specifically, the research studies included are: «An investigation into the causes and remedies of agricultural unemployment and other economic problems of Jaén», «Preliminary study about the process of economic development in the province of Jaén», «The economy of Jaén on the threshold of the 80s. An analysis from sectoral economic relations», «Statistical Annual of the province of Jaén 1992», «The economy of Jaén at the end of the century», «Socio-economic Atlas of Jaén municipalities» and «Economic Observatory of the province of Jaén»

I. INTRODUCCIÓN

El Bicentenario de la Diputación de Jaén va a contar, entre otros muchos actos y proyectos conmemorativos, con la edición de dos volúmenes: un

número especial y extraordinario del Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, coordinado por el profesor doctor Luis Garrido González, así como un libro del Bicentenario, dirigido por el profesor doctor Pedro Galera Andreu. Esta será la forma en que nuestro centro de estudios locales, el IEG, se sumará al reconocimiento, en su doscientos aniversario, de la institución pública que impulsó su nacimiento y de la que orgánica y funcionalmente depende.

En ambos proyectos editoriales se nos ha invitado a colaborar, solicitándonos que nuestra aportación se centrara en el análisis de la ingente labor de impulso llevada a cabo por el ente provincial para el mejor conocimiento de la realidad económica giennense (estudios, proyectos de investigación, tablas input-output, observatorios permanentes, etc.), así como en propiciar procesos de planificación económica y social que posibilitaran la promoción, el crecimiento y el desarrollo del conjunto de la provincia, de cada uno de sus municipios y de los giennenses que optaron por permanecer en su tierra, así como de los foráneos acogidos aquí.

La labor de impulso de la planificación económica y social de la provincia por la Diputación de Jaén (*Linares, nueva ciudad industrial. Plan económico de futuro; Plan Estratégico de la provincia de Jaén; Programa de Medidas de Activación Jaén XXI y Plan ActivaJaén* y el *II Plan Estratégico de la provincia de Jaén*), ha sido abordada en el correspondiente capítulo del libro del Bicentenario de la Diputación de Jaén mencionado. Por su parte, en este artículo del Boletín del Instituto de Estudios Giennenses nos hemos centrado en el análisis de algunos de los más importantes estudios y proyectos de investigación impulsados por la corporación provincial, obviamente no en todos ellos, ya que no nos hemos detenido en los que tenían carácter sectorial o que se referían a mercados concretos.

Siguiendo el orden cronológico, nos hacemos eco, en primer lugar, del estudio denominado *Una investigación sobre las causas y remedios del paro agrícola y otros problemas de la economía de Jaén*, encargado a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Madrid y publicado en 1951 por la Diputación de Jaén. Obra ésta clásica, que sirvió de diagnóstico para el *Plan de obras, colonización, industrialización y electrificación de la provincia de Jaén* (Plan Jaén, 1953), así como de base y documentación para cuantos estudiosos de la economía provincial nos hemos acercado al análisis de aquella etapa.

A principios de los años setenta la Diputación de Jaén, preocupada por el futuro de la provincia, encargó a la consultora Asesoramiento y Gestión Económica, S.A. (AGECO), dirigida por el profesor Antonio

Torrero Mañas, un estudio que permitiera conocer el tratamiento que el programa de inversiones del *III Plan de Desarrollo* daba a la provincia. El resultado fue el denominado *Estudio preliminar sobre el proceso de desarrollo económico en la provincia de Jaén (1972)*, del que nos hacemos eco en el tercer apartado de este artículo.

La Diputación ha sido pionera en el impulso para la elaboración de tablas input-output de ámbito provincial. La técnica consiste en cuantificar los flujos económicos intersectoriales, así como la demanda provincial y las relaciones económicas mantenidas con el resto de España y con el extranjero. Tal estudio se encargó al profesor Juan Ramón Cuadrado Roura, catedrático de Política Económica de la Universidad de Málaga –en aquellos momentos (hoy Doctor Honoris Causa por la Universidad de Jaén)– especialista en este tipo de análisis, y que permitió contar con las primeras tablas input-output de la provincia de Jaén, junto a una serie de estudios adicionales de ámbito sectorial, todo ello recogido en el libro editado por la Diputación de Jaén en 1981 y denominado *La economía de Jaén en el umbral de los 80*.

Un primer intento de recoger la amplia información estadística disponible, aunque dispersa en diversas fuentes, sobre la provincia de Jaén, fue la elaboración y publicación del *Anuario estadístico de la provincia de Jaén, 1992*. La Diputación pretendía, entre otros objetivos, contar con un instrumento de consulta accesible al investigador o estudioso de la realidad económica provincial. Se publicó un único *Anuario*, sin dar continuidad a un proyecto que podría haber sido más útil si se hubiera mantenido en ejercicios sucesivos.

Las primeras tablas input-output de la provincia tenían referencia temporal en 1977 (publicadas en 1981). Unos años más tarde la Diputación, sensible a la importancia de este instrumento de análisis económico, encargó a la Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía (ESECA) la realización de un nuevo estudio que actualizase, completase y profundizase en las conclusiones que ya se obtuvieron años atrás, producto de lo cual fue la edición del libro, en dos volúmenes, *La economía de Jaén en el fin de siglo. Características estructurales y contabilidad provincial, 1990 y Estudios sectoriales*, ambos publicados en 1994.

En 2001, editado por la Diputación de Jaén, vio la luz el *Atlas socioeconómico de los municipios de Jaén*. Se trataba de disponer de un documento que permitiera un conocimiento detallado de la realidad económica y social de la provincia, globalmente, y de cada uno de sus municipios. En suma, de nuevo apuesta la Diputación por recopilar la dispersa informa-

ción estadística existente, en este caso en el ámbito municipal, agrupándola e, incluso, completándola con algunas estimaciones «*ad hoc*», para ponerla al servicio de los estudiosos de nuestra realidad económica, así como de los agentes económicos y sociales, empresas y administraciones públicas de la provincia (tampoco ha tenido continuidad con ediciones posteriores, tal y como le sucediera al *Anuario*).

Sin ninguna duda, el trabajo que durante más tiempo se ha mantenido, de los impulsados por la Diputación, ha sido el *Observatorio económico de la provincia de Jaén*, cuyo primer número se remonta a diciembre de 1996 y que continúa activo en 2012, dieciséis años y 192 *Observatorios* mensuales después. El objetivo que se perseguía, y al que se ha dado cumplimiento, era elaborar un documento (*Observatorio*) mensual que recogiera la evolución de las principales variables de la economía provincial, de forma que se dispusiera con esta periodicidad de un análisis de la coyuntura económica giennense. El estudio se ha venido completando, durante gran parte de la existencia del *Observatorio*, con monografías de carácter estructural sobre los diferentes mercados y sectores de actividad de la economía giennense, estos últimos con periodicidad trimestral.

II. UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS CAUSAS Y REMEDIOS DEL PARO AGRÍCOLA Y OTROS PROBLEMAS DE LA ECONOMÍA DE JAÉN

II.1. INTRODUCCIÓN

En los años posteriores a la guerra de 1936-1939 la concurrencia de la devastación producida por la contienda con la esterilidad de una economía que carecía de lo esencial para la producción, generó una situación de extrema necesidad en el país, que carente de los recursos necesarios para recomponer la vida civil se encontraba en niveles próximos a los de mera subsistencia¹. Naturalmente, Jaén participaba sobradamente de esta situación. La provincia, con una base económica de fuerte especialización agraria, se vio privada no solamente del capital productivo y los inputs necesarios para llevar a cabo las labores agrícolas sino, también, de la falta de generosidad de la naturaleza que propiciando años de sequía (la «pertinaz sequía») esterilizaba los campos y estancaba la producción primaria, negando a la población los alimentos más esenciales para su supervivencia.

¹ El Consejo de Economía Nacional calculó, en valores constantes de 1953, una renta per cápita en 1945 de 5.401 pesetas, frente a las 8.520 de 1935.

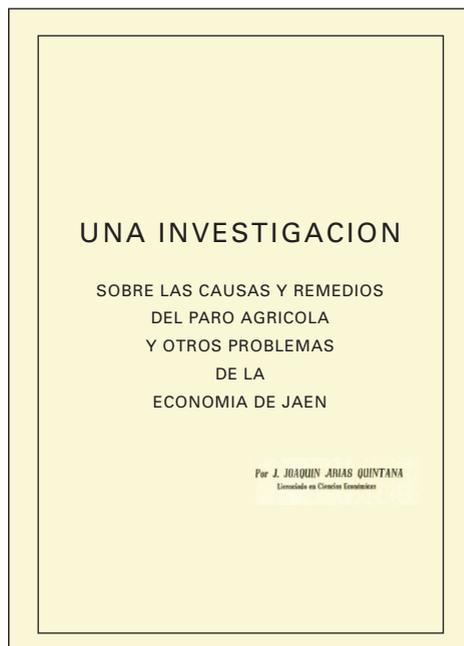
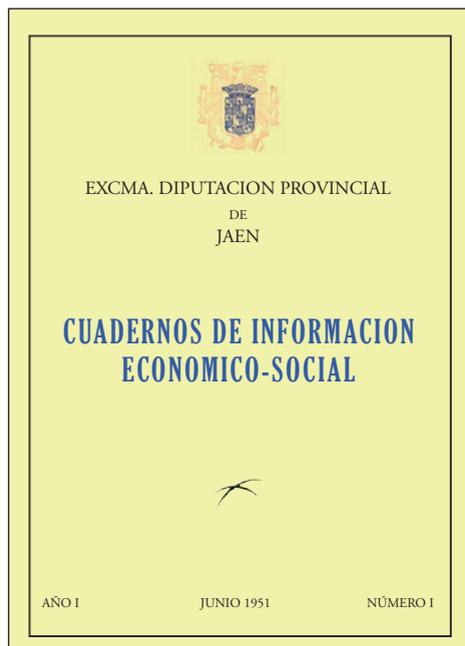
En su momento, esta desastrosa situación fue abordada mediante la política de ordenación económica y social que, fiel a los principios del intervencionismo y de la autarquía imperantes, perseguía la generación de los recursos necesarios para satisfacer las necesidades más perentorias de la población, a la vez que la autosuficiencia energética y de materias primas que permitieran acometer un proceso de industrialización en el país.

En este contexto –y siguiendo la articulación territorial de la política de ordenación–, en la provincia de Jaén se elaboró en 1948 el correspondiente *Plan provincial de ordenación económica y social*, para lo cual se partió de un *Índice de peticiones provinciales* en el que se recogían, para un horizonte de quince años, las distintas inversiones a realizar para hacer frente a la situación de extrema precariedad de la provincia. Con posterioridad, el Consejo de Planes Provinciales elaboró el *Programa de necesidades provinciales*, en el que además de señalar los problemas y recursos disponibles realizaba una normalización, valoración y jerarquización de las diferentes inversiones incluidas en el *Índice*. La última fase consistió en la elaboración del *Plan de ordenación económica y social de la provincia de Jaén*, en el que, previa la selección del Gobierno, se recogían las inversiones a llevar a cabo en la provincia de forma efectiva en un horizonte temporal de quince años, como ya se ha referido. En la realidad, el exceso de intervencionismo y la carencia de materias primas y bienes intermedios para llevar a cabo las inversiones –fruto de la política autárquica–, quizás fueron factores determinantes para que el *Plan*, como se ha constatado por expertos, no llegara nunca a ejecutarse, muriendo así como un simple proyecto².

La Diputación de Jaén, como salvaguarda de los intereses peculiares de la provincia, según reza en la legislación local, no podía ser ajena a esta situación. Su presidente –vicepresidente, además, del Consejo de Planes Provinciales³–, conocedor de primera mano de la verdadera situación y necesidades de Jaén, reflejadas en el *Plan de ordenación económica y social*, enumeraba sus principales problemas en la presentación del primer número de la revista *Cuadernos de Información Económico-Social*, haciendo referencia a la falta de regadíos, necesidad de industrialización, emigración, mejora de las comunicaciones, falta de capacidad técnica de los trabajadores, problemas urbanísticos, etc. Por dicho motivo, y en concordancia con las previsiones del *Plan*, se desarrollaron desde la Diputación de Jaén una

² Sánchez Rodríguez, M. A. (2001): *Instrumentación de la política económica regional en Andalucía, 1946-2000: Fundamentos teóricos y evidencia empírica*. Universidad de Granada.

³ El Consejo estaba presidido por el Gobernador Civil de la provincia.



serie de acciones paralelas con la pretensión de despertar la curiosidad pública sobre los problemas de la economía, orientándola hacia su estudio y solución. A tal efecto, se pusieron en marcha una serie de concursos sobre diversos temas agropecuarios de interés, se creó una institución de estudios giennenses⁴, con la pretensión de que alguna de sus secciones consagrara su actividad a las ciencias aplicadas y al fomento de nuestras riquezas y se encargó a la Facultad de Ciencias Económicas de Madrid la realización de un informe sobre las situación económica de la provincia⁵. A tal efecto, por la mencionada facultad, se nombró al economista José Joaquín Arias Quintana redactor del mencionado estudio, el cual, con referencia temporal al ecuador del siglo pasado, constituyó el contenido del primer número de *Cuadernos de Información Económico-Social*, revista auspiciada por la Diputación de Jaén que, con la periodicidad que el interés de los temas a tratar requiriera, iniciaba así su andadura. A comentar el mencionado trabajo dedicaremos el resto del presente epígrafe.

⁴ Obviamente estamos hablando del nacimiento del Instituto de Estudios Giennenses.

⁵ ARIAS QUINTANA, J. J. (1951): «Una investigación sobre las causas y remedios del paro agrícola y otros problemas de la economía de Jaén», *Cuadernos de Información Económico-Social*, nº 1. Excma. Diputación Provincial de Jaén.

II.2. CONTENIDO

El estudio se desarrolla a lo largo de diez capítulos en los que se analizan los grandes problemas de la economía giennense, señalando algunas actuaciones para su solución.

En el primer capítulo se pasa revista a las fuentes de la riqueza provincial, con una especial mención a la minería, la industria y la agricultura, actividad, esta última, básica de la economía de Jaén.

Los tres capítulos siguientes se dedican al análisis de la agricultura. En el segundo subyace la idea central del desajuste existente entre la riqueza generada por el sector y la baja participación del trabajo en su excedente. La explicación, según Arias, se encuentra en la modalidad de secano como forma predominante de explotación del olivar y del cereal, principales cultivos de la provincia. El secano propicia la falta de continuidad de las labores agrarias, demandando así poco trabajo y dando lugar a un exceso de mano de obra que genera bajos salarios. La escasa participación del trabajo en el producto agrario se explica por un doble efecto, el cuantitativo, derivado del escaso empleo requerido en las labores agrarias y el cualitativo, con origen en el bajo nivel de los salarios.

El capítulo tres pasa revista a la evolución de la superficie cultivada, constatando una pérdida progresiva de importancia del cereal y una cada vez mayor presencia del cultivo olivarero, cuyo fundamento hay que encontrarlo en la elevada productividad del olivar giennense. En el capítulo cuarto se aborda el problema de la distribución de la propiedad, comenzando por aclarar la distinción entre propietario de la tierra y empresario agrícola, para pasar, con posterioridad, a fundamentar la magnitud óptima de las explotaciones y otros temas de interés derivados de la estructura de la propiedad de la tierra. La referencia a la agricultura se complementa en el capítulo sexto, en el que se analiza la distribución de la renta agraria entre los dos factores de producción que le dan origen –capital y trabajo–, haciendo, asimismo, referencia a los problemas que plantea el absentismo y el bajo nivel de vida de los trabajadores del campo.

Un segundo núcleo de temas de interés se centra en el desempleo, problema cuyo análisis ocupa los capítulos quinto, séptimo y octavo. En el primero de ellos –el quinto–, Arias comienza por cuestionarse la validez de las estadísticas oficiales, llegando a la conclusión de la necesidad de realizar una estimación propia más realista del nivel paro. Realiza la misma calculando las necesidades de mano de obra agrícola por Ha/mes y confrontándola con la oferta disponible, poniéndose así de relieve el

desajuste existente en el mercado de trabajo en cada mes, causa del paro estacional. En el capítulo séptimo se aporta un catálogo de soluciones al problema del desempleo, básicamente consistentes en la mejora e intensificación de los cultivos (regadíos), principalmente del olivar, política que se completa con un programa de industrialización provincial, fundamentalmente orientado a la creación de industrias asociadas a la agricultura, a modo de política industrial anticíclica tendente a la absorción del paro estacional. Por último, en el capítulo octavo, se justifica la necesidad de llevar a cabo un programa de obras públicas que complemente las políticas agrícola e industrial anteriormente referidas. Dos entidades públicas aparecen como posibles inversores: la Diputación de Jaén y los ayuntamientos de la provincia, si bien para que estos últimos puedan llevar a cabo su función inversora se reconoce la necesidad de dotarlos de los recursos necesarios.

En el capítulo noveno se realiza un análisis demográfico de la provincia de Jaén durante la primera mitad del siglo XX, obteniéndose así una base estadística que permite establecer tendencias y estimar la población futura, cuestión esencial para medir el impacto del crecimiento demográfico en el nivel de desempleo futuro. El trabajo finaliza en el capítulo diez, en el que se relacionan las conclusiones a las que se llega tras su realización.

II.3. CONCLUSIONES

Arias Quintana incide de manera reiterada en la estrecha dependencia de la actividad económica provincial del ciclo de las cosechas. La economía de Jaén presenta una fuerte especialización agrícola, con una elevada presencia del olivar y del cereal –ambos representan más del 93 por 100 de la superficie cultivada– lo que determina que los ciclos productivos de ambos cultivos sean determinantes en la evolución económica general. Por tanto, el empleo, el crecimiento y el bienestar de los habitantes están supeditados a la situación meteorológica de cada campaña, que crea unas condiciones a la producción agraria –y, directa o indirectamente, a las del resto de los sectores productivos– sobre las que es imposible influir, por lo menos a corto plazo. Sólo la acción correctora del Estado, mediante la inversión en infraestructuras agrarias, moderará los ciclos de la agricultura, convirtiendo a esta en una base sólida y estable de desarrollo.

Por otra parte, Arias califica el desempleo como el problema más importante que tiene planteado la provincia de Jaén. En su opinión, presenta un doble componente. Por un lado, el paro estructural o permanente,

que él cifra en 20.073 trabajadores y, por otro, el de carácter estacional, con valores mínimos en enero de 16.520 desempleados y máximos en abril y septiembre, con un promedio de 58.724 y 57.186 parados, respectivamente. Puesto que según sus cálculos existían en la provincia un total de 108.032 «trabajadores disponibles», si asimilamos tal expresión con la actual de «población activa», resulta que la tasa de desempleo oscilaría, según el mes, entre el 15,3 por 100 en enero y el 54,4 por 100 en abril, con un paro permanente estructural del 18,6 por 100. Las causas del desempleo las sitúa, por un lado, en el crecimiento demográfico, como causa fundamental del paro estructural, así como en una serie de factores adicionales, entre los que se encuentran el monocultivo, el absentismo agrícola, la normativa sobre arrendamientos rústicos y la política de precios agrarios.

En el trabajo se señalan, por otra parte, los efectos perversos derivados de la política de intervención de precios agrarios, que afecta tanto a las rentas de los agricultores como a la demanda de mano de obra. En los años de buenas cosechas, aunque teóricamente la tasación impide que el precio caiga por debajo de un cierto nivel, en la realidad la cotización es inferior a la oficial, dado que los agricultores, acuciados por las necesidades de liquidez, prefieren la sencillez y rapidez de la venta a particulares a los complicados y largos trámites burocráticos impuestos por la intervención al precio oficial. Puesto que una gran parte de los agricultores han de hacer frente a las necesidades financieras impuestas por los costes de sus explotaciones, procederán de la misma forma, dando así lugar a una caída generalizada de precios agrarios y, en concreto, del aceite y del trigo, haciendo estéril la tasación. En contraposición, en los años de escasez el libre mercado determinaría precios elevados y más remunerativos para los agricultores, pero la existencia de un precio máximo y el racionamiento lo impiden, dándose lugar a una fuerte erosión para los ingresos de los agricultores. En conclusión, la política de intervención de precios agrarios –en concreto del aceite y del trigo, principales productos de Jaén– perjudica gravemente al agricultor, que de una u otra forma se ve obligado a vender a precios bajos, así como a la renta agraria, principal fuente de riqueza de la provincia, a la vez que abona el terreno para que aflore el mercado negro y la especulación.

Una última conclusión de interés deriva del régimen de cotización intervenida de divisas existente en la época, en el que se fijaba un cambio oficial de 13 ptas/\$, muy apreciado respecto a la cotización en el mercado libre, que fluctuaba en torno a las 40 ptas/\$. Este tipo de cambio artificial

de la peseta perjudicaba claramente a una provincia como la de Jaén, de elevada especialización olivarera y con gran orientación exportadora de aceite de oliva. Es obvio que el precio percibido por las operaciones de exportación de aceite, nominadas en dólares, era muy inferior al que los olivereros hubieran percibido en situación de libre mercado de divisas, viéndose así disminuidas las rentas de los agricultores y fijándose, a su vez, una relación real de intercambio contraria a los intereses de la economía provincial.

Arias Quintana finaliza su informe con recomendaciones sobre la necesidad de abordar una política agrícola que incrementando la superficie regada eleve la productividad de la tierra y aumente la renta agraria, reduciendo, a su vez, el desempleo en la provincia. Tal política debería complementarse con otra de carácter industrial muy conectada con la producción agraria y capaz de absorber los excedentes de mano de obra del campo. Como acción de carácter transversal debería llevarse a cabo un programa de obras públicas que mejorara las infraestructuras de la provincia, generara una demanda suplementaria de empleo y aumentara el gasto provincial. Una última recomendación –quizás la más novedosa– consiste en la elaboración, por parte de la Diputación de Jaén, de un presupuesto cíclico de compensación, de duración similar a la del ciclo económico de la agricultura provincial, el cual, previa modificación de la normativa necesaria, llevara a cabo una acción contracíclica, compensando los déficits de unos períodos con los superávits de otros.

III. ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE EL PROCESO DE DESARROLLO ECONÓMICO EN LA PROVINCIA DE JAÉN

III.1. INTRODUCCIÓN

A comienzos de los años setenta –inicio del *III Plan de Desarrollo*– el perfil económico de Jaén no variaba en lo esencial del existente en los años cincuenta. A pesar de la puesta en marcha en 1953 del *Plan Jaén*, el cual, en un horizonte aproximado de quince años, perseguía lograr un mayor grado de desarrollo económico y social de la provincia, mediante el logro de un mejor aprovechamiento de sus recursos endógenos, la industrialización y la creación de infraestructuras, el paso de los años ponía de manifiesto la escasa incidencia del mismo en la estructura económica provincial y en su desarrollo económico. De hecho, el IV Pleno del Consejo Económico y Social, celebrado en 1976, ya se encargaba de poner de manifiesto como Jaén era la única provincia española que había

experimentado una regresión económica en el período 1962-1964, conclusión corroborada, por otra parte, por el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, que nos recordaba periódicamente que Jaén permanecía en los últimos lugares de renta per cápita, mientras contabilizaba las tasas más altas de desempleo.

El *Plan Jaén* ha sido muy criticado por el bajo grado de consecución de sus objetivos iniciales, si bien hay que decir que la situación de subdesarrollo a la que con anterioridad se ha hecho referencia no puede explicarse de forma exclusiva por el fallo de la planificación territorial. A ello hay que unir, cuando menos, dos hechos que incidieron muy negativamente en las aspiraciones y posibilidades de crecimiento económico de la provincia de Jaén a lo largo de la década de los años sesenta.

En primer lugar, la puesta en marcha del *Plan de Estabilización de 1959* y el ajuste que trajo consigo representó un serio obstáculo para el despegue económico provincial. Las medidas adoptadas, tales como la reducción del gasto público, el aumento de los tipos de interés y la limitación del crédito, así como la devaluación de la peseta o el depósito previo a las importaciones, iban en dirección opuesta a las necesidades económicas de Jaén, tal y como eran la realización de infraestructuras públicas, el incremento de la financiación empresarial o la reducción de los costes de las importaciones necesarias para llevar a cabo el proceso productivo; factores, no hace falta insistir en ello, de la máxima importancia para el crecimiento de la economía jiennense.

A esto se unió el *Informe sobre la Economía Española*, elaborado en 1961 por el Banco Mundial⁶. El *Informe*, claramente partidario de la eficiencia económica frente a la equidad territorial, recomendaba concentrar los esfuerzos inversores en aquellas zonas del territorio nacional con mayores potencialidades, es decir, en aquellos espacios económicos que contaran con un cierto grado de desarrollo económico y dotacional, en la creencia de que el crecimiento más rápido y sostenido de estas áreas con posterioridad se extendería hacia otras zonas del territorio nacional con menor grado de desarrollo. Dada la influencia que en su momento tuvo el *Informe del Banco Mundial*, es fácil comprender el papel marginal que se le asignaba a la provincia de Jaén en la planificación indicativa española, siendo buena prueba de ello, por ejemplo, la cancelación del ferrocarril Baeza-Utiel, cuando buena parte de la infraestructura del mismo estaba ya realizada.

⁶ Para un análisis de dicho *Informe* puede consultarse, entre otras referencias, *Información Comercial Española*, nº 350, 1962.

Ante este panorama es lógica la preocupación de la Diputación por el futuro de la provincia, condenada, según la filosofía económica imperante, a mantener un bajo nivel de desarrollo y a la ausencia de inversiones. Hacer frente a esta realidad requería previamente conocer la verdadera situación económica provincial y sus perspectivas de desarrollo, a cuyo efecto la Diputación de Jaén contactó con la consultora Asesoramiento y Gestión Económica, S.A. (AGECO), dirigida por el profesor Torrero Mañas⁷, al objeto de realizar un estudio que permitiera conocer el tratamiento que el programa de inversiones del *III Plan de Desarrollo* daba a la provincia y su incidencia en su estructura económica y flujo migratorio. Para lograr dicho objetivo se desarrollaría la siguiente metodología. En



una primera fase se haría un análisis de las inversiones previstas en el *Plan*, al objeto de cuantificar el porcentaje de inversión asignado a Jaén, valorando la misma a la luz de su nivel de renta, desempleo, grado de bienestar, etc. En una segunda etapa, y en virtud de los resultados obtenidos, se abordaría la estimación de la inversión pública y privada a realizar durante los siguientes cuatro años, identificando las medidas de política económica que corrigieran desajustes y permitieran lograr una tasa de crecimiento más adecuada a las necesidades reales de la provincia. AGECO ini-

ció los trabajos mediante la elaboración de un estudio inicial denominado *Estudio preliminar sobre el proceso de desarrollo económico en la provincia de Jaén*, cuyo contenido y conclusiones son las que pasamos a examinar.

III.2. CONTENIDO DEL TRABAJO

El *Estudio preliminar*, que en mayo de 1972 AGECO presentó a la Diputación de Jaén, constaba de seis capítulos. Los dos primeros, «Características del desarrollo regional en España. Disyuntiva entre desarrollo regional y global» y «La política regional a través de los planes de desarrollo. Rasgos fundamentales», iban destinados a enmarcar desde una

⁷ Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Alcalá de Henares.

óptica teórica y normativa la filosofía de desarrollo regional (provincial) contenida en el *III Plan de Desarrollo*. Así, en el primer capítulo se incide en la polémica eficiencia-equidad, llegando a la conclusión de que dicho dilema no es tal, ya que el desarrollo espacial no depende únicamente de los programas de inversiones sino, también, de una serie de factores institucionales, entre los que se encuentran la valorización de los recursos locales y el papel de las instituciones domésticas. Por tanto, la efectividad de las inversiones depende no solamente del sector al que van dirigidas, sino también de la estructura institucional propia de cada territorio, de forma que si esta se adecuara convenientemente su productividad marginal aumentaría.

El segundo capítulo, tras criticar la política de «*polos de desarrollo*» llevada a cabo en los dos primeros *Planes de Desarrollo*, pasa a exponer las novedades que en esta materia se incluían en el *III Plan*, en el que, como es sabido, se abandona la política de localizaciones concretas para potenciar un engarce entre lo sectorial y lo territorial en un marco de ejes o áreas concretas de crecimiento. El informe destaca, asimismo, el importante papel que se le confiere a las diputaciones provinciales en este planteamiento, dado el protagonismo que se le reserva a las mancomunidades de desarrollo regional, integradas por los entes provinciales y los municipios.

Los dos siguientes capítulos, «Datos básicos de la provincia de Jaén en relación con el conjunto nacional» y «La problemática sectorial», tratan de forma específica la economía giennense. En el primero se ofrecen las grandes cifras macroeconómicas de la provincia, como la renta per cápita, el producto neto o la distribución sectorial de la población ocupada. En el capítulo siguiente se abordan los principales problemas que aquejan a la economía de Jaén. Se comienza haciendo referencia al sector primario y a su excesivo peso en el conjunto de la producción provincial, lo que unido a la escasa significación de la industria da lugar a una estructura productiva propia de una economía subdesarrollada y muy diferente a la existente en el conjunto de España. La agricultura –representada en su gran mayoría por el olivar– se caracteriza también por su reducida productividad, lo que determina un bajo nivel de renta generada por el sector. El olivar, que sufre la denominada «*crisis de la agricultura tradicional*», ha de hacer frente así a grandes retos, como el exceso de mano de obra, la competencia de otras grasas vegetales o la falta de calidad del aceite. Por lo que se refiere a la industria, su principal característica es la de su creciente pérdida de peso en el conjunto de la producción y en el empleo de la provincia, lo

que muestra el escaso éxito que han tenido en ella las políticas de industrialización llevadas a cabo desde el decenio de los años cincuenta. La producción, además, se encuentra muy concentrada en los sectores de «transformados metálicos», «alimentación» y «construcción».

Considerando la inversión como el factor determinante del crecimiento económico y del empleo, los capítulos quinto y sexto, «El marco institucional del desarrollo provincial» y «La provincia de Jaén en el marco del desarrollo regional», se destinan a analizar las posibilidades de formación bruta de capital en la provincia de Jaén y de la inversión pública efectuada. En el primero de ellos se parte de la premisa inicial de que el proceso de acumulación se produce, fundamentalmente, en el sector industrial, es decir, en una actividad que se caracteriza por su escaso peso en la estructura productiva de la provincia, lo que condiciona de forma general su bajo potencial de crecimiento. Precisamente, la carencia de industrialización y el pequeño tamaño de las empresas existentes impiden el acceso a los canales tradicionales de financiación del desarrollo, como son los beneficios empresariales no distribuidos, el crédito bancario o la utilización del mercado de valores.

Tampoco la inversión institucional pública ha jugado un papel compensador, dada, por un lado, la escasa presencia del INI -limitada exclusivamente a la Empresa Nacional de Investigaciones Mineras (ADARO)-, o la baja cifra de crédito oficial, cuyos fondos per cápita en Jaén son claramente inferiores a las medias nacional y de Andalucía.

En el último capítulo se analiza la inversión recibida en la provincia a través de las distintas acciones de desarrollo regional llevadas a cabo desde los años cincuenta. En este sentido, el estudio identifica como uno de los factores del fracaso del *Plan Jaén* la baja cifra de inversión realizada, ya que en 1963, es decir, cuando el mismo llevaba ya diez años operando, la inversión pendiente era de más de 5.500 millones de pesetas, lo que representaba el 50 por 100 de la prevista. Hay que decir, además, que en los sucesivos *Planes de Desarrollo* el flujo de inversiones también fue claramente insuficiente. La inversión programada fue disminuyendo sucesivamente desde el *I Plan* (2.141,1 millones de pesetas, es decir, inferior a las previsiones del *Plan Jaén*) al *II Plan* (900 millones) y al *III Plan* (807 millones de pesetas), debiendo unirse a ello el bajo índice de ejecución de inversiones, sobre todo en el *I Plan*.

III.3. CONCLUSIONES

El trabajo llevado a cabo por AGEKO no incluye de forma específica un epígrafe de conclusiones, no obstante, de su lectura se deduce que la provincia de Jaén es un caso típico de la ruptura del binomio eficiencia-equidad a favor de la primera opción. Después de la realización de un plan de desarrollo regional (provincial) específico –*Plan Jaén*– y de tres períodos de planificación indicativa, la provincia continuaba en los últimos escalones de renta como consecuencia de dos factores principales. Por un lado, la escasez de recursos privados para que el *take off* se llevara a cabo por el sector empresarial, ya que el escaso tejido productivo y la atomización del mismo dificultaban sobremanera el acceso a los canales de financiación del desarrollo típicos, como el mercado de valores, el crédito bancario o la autofinanciación. Por otra parte, la escasa presencia de la empresa pública y el reducido nivel de crédito oficial constituyeron factores adicionales a los estrictamente privados que explican el bajo volumen de inversiones.

En otras palabras, la orientación de las fuentes de financiación tradicionales, contraria a los intereses de la provincia, junto a la inoperancia de la empresa pública, constituyeron factores de primer orden en la explicación de los desequilibrios económicos de Jaén. Además, la inversión pública, dada su escasa dimensión, tampoco jugó el papel compensador que cabría esperar de aquella y que hubiera configurado al territorio jiennense como un espacio de atracción de actividad económica. Como ejemplo baste decir que durante el bienio 1968-1969 la inversión pública per cápita fue de 2.021,2 pesetas, lo que representaba sólo el 84,0 por 100 de la media nacional.

IV. LA ECONOMÍA DE JAÉN EN EL UMBRAL DE LOS 80

IV.1. INTRODUCCIÓN

Los estudios económicos realizados sobre la provincia de Jaén hasta los años ochenta han sido varios. Algunos se llevaron a cabo bajo el auspicio de la Diputación de Jaén⁸ y otros por el Gabinete de Estudios de la

⁸ Entre otros se pueden citar al elaborado por AGEKO en 1972, denominado *Estudio preliminar sobre el proceso de desarrollo económico de la provincia de Jaén*, el cual se reseña en el presente trabajo, así como el realizado en 1951 por Arias Quintana denominado *Sobre las causas y remedios del paro agrícola y otros problemas de la economía de Jaén*, el cual es objeto de comentario, asimismo, en el presente artículo.

antigua Organización Sindical⁹. Sin embargo, exceptuando el referido al *Plan Jaén*¹⁰, la mayoría presentaban una excesiva generalidad, utilizando un método meramente descriptivo que, si bien aportaba una idea de los principales problemas económicos que aquejaban a la provincia, no realizaba un análisis profundo de su estructura económica, ocultando así las verdaderas raíces de los problemas que históricamente venía sufriendo.

El nuevo marco político que España estrena a finales de los años setenta significó, entre otras cosas, una toma de conciencia colectiva sobre la necesidad de emprender políticas de desarrollo territorial que equilibraran la renta y el bienestar entre las distintas provincias y regiones. En concordancia con las aspiraciones sociales, las distintas instituciones y organismos públicos reiteraban la necesidad -al menos a nivel de declaración institucional- de conseguir un país más homogéneo desde el punto de vista territorial, de forma que los desequilibrios en la renta y en el grado de satisfacción de las necesidades colectivas se fueran acortando. Quizás una de las instituciones que más pronto sintió esa necesidad y comenzó a poner en práctica políticas de desarrollo y equilibrio intrateritorial fue la Diputación de Jaén, que paulatinamente formó una organización técnica y administrativa básica, lo que le permitió ser pionera en la implementación de programas de desarrollo local y rural.

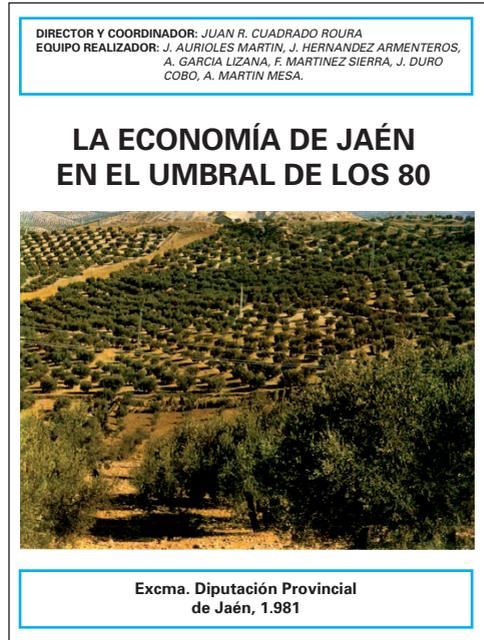
Por otra parte, como ya se ha comentado, la orientación adecuada de las medidas a adoptar requería un conocimiento en profundidad de la economía provincial, para lo cual era necesario elaborar unas tablas input-output (TIO) que revelaran y cuantificaran los flujos económicos intersectoriales, así como la demanda provincial y las relaciones económicas mantenidas con el resto de España y el extranjero¹¹. Se trataba de utilizar una técnica económica relativamente novedosa en nuestro país, en aquellas fechas, y que en poquísimas ocasiones se había aplicado a una provincia, lo que, en cierta forma, suponía un reto en la investigación.

⁹ Hay que reconocer la valiosa labor realizada por estos *Gabinetes*, prácticamente los únicos organismos que, por entonces, ofrecían información periódica y de calidad sobre las economías provinciales, lo que les hace acreedores de que su producción científica sea rescatada y conservada, para un mejor conocimiento histórico de nuestra provincia desde los años cincuenta hasta finales de los setenta del siglo pasado.

¹⁰ Ministerio de Presidencia (1975): *Evaluación de los resultados económicos de los planes de Badajoz, Jaén y Tierra de Campos*. Secretaría General Técnica.

¹¹ El modelo input-output, profusamente utilizado en el análisis económico, trata de cuantificar la interdependencia existente entre los distintos sectores económicos y fue formulado por primera vez en 1953 por el economista americano de origen ruso Wassily Leontief, aportación por la que obtuvo el Premio Nobel de Economía en 1973.

A tal fin, se encargó al profesor Cuadrado Roura¹², Catedrático de Política Económica de la Universidad de Málaga, pionero en los estudios de desarrollo regional y realizador de la TIO de Andalucía Oriental¹³, así como de la agregada de la economía andaluza¹⁴, la realización de las primeras tablas input-out de la provincia de Jaén¹⁵, junto a una serie de estudios adicionales de ámbito sectorial. El trabajo, dirigido y coordinado por el profesor Cuadrado Roura, se llevó a cabo en 1979 por un equipo de profesores universitarios formado por Joaquín Auriolés Martín, Juan Hernández Armenteros, Antonio García Lizana y Francisco Martínez Sierra, de la Universidad de Málaga, así como por Antonio Martín Mesa y José Juan Duro Cobo, ambos profesores de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Jaén.



IV.2. CONTENIDO

El trabajo se inicia con un capítulo sobre la población y el empleo, una referencia imprescindible en una provincia como la de Jaén, con índices de paro muy elevados y sometida, además, a fuertes oscilaciones cíclicas como consecuencia del modelo de estructura económica existente, caracterizado por un elevado peso de la agricultura. En el capítulo se analizan, no solamente las variables demográficas más relevantes (evolución de la población, grado de urbanización, movimientos migratorios, etc.) sino, también, el mercado de trabajo a través de sus elementos más representativos, como la población activa, la ocupación y el desempleo.

¹² El profesor Cuadrado Roura ha sido nombrado recientemente Doctor Honoris Causa por la Universidad de Jaén.

¹³ *Tabla input-output, cuentas regionales y balanza comercial de Almería, Granada, Jaén y Málaga* (1975). Departamento de Política Económica de la Universidad de Málaga, Banco de Bilbao, 1978.

¹⁴ *Tabla input-output y cuentas regionales de la economía andaluza*. Departamento de Política Económica de la Universidad de Málaga e Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Sevilla. Banco de Bilbao, 1979.

¹⁵ *La economía de Jaén en el umbral de los 80. Un análisis a partir de las relaciones económicas intersectoriales*. Diputación de Jaén, 1981.

Por otro lado, la investigación dedica un capítulo al sector agrario, el cual se justifica por la gran importancia relativa del mismo al suponer, a finales de la década de los años setenta, el 17 por 100 del valor añadido neto de la provincia, siendo el olivar, de forma indiscutible, la base de la producción agrícola. El análisis correspondiente se inicia con una explotación de los *Censos Agrarios* de 1962 y 1972, en la que se incluye una extensa referencia a la agricultura pero, también, a la estructura ganadera y forestal. El estudio del sector agrario se cierra aludiendo a los medios de producción y a la evolución de la renta agraria, una variable de especial trascendencia en la provincia por cuanto que representa un alto porcentaje de su renta total.

En el trabajo se incluye, asimismo, un capítulo relativo al grado de satisfacción de las necesidades colectivas. En él se estudia el nivel de prestación y grado de adecuación de los servicios más importantes para la población como la enseñanza, la sanidad, la cultura y el ocio, así como el transporte y las comunicaciones, concluyendo con el análisis del grado de prestación de los bienes y servicios de primera necesidad, como vivienda, equipamientos del hogar, etc.

Con carácter previo a la elaboración y explotación de las tablas pareció oportuno incluir un capítulo —el segundo— en el que se expusiera la evolución de las principales macromagnitudes de la provincia durante el período 1960-1977. En concreto, en el mismo se recoge y analiza la información proporcionada por el Banco de Bilbao¹⁶ sobre la producción total, el valor añadido neto y la renta familiar disponible.

Pese al interés que presentan los trabajos monográficos a los que nos acabamos de referir, el objeto de la investigación y lo que constituye su núcleo esencial es la elaboración de las tablas input-output de la provincia de Jaén (TIOJ) para 1977. En el modelo adoptado se identificó una matriz de relaciones interindustriales de 28x28 sectores productivos, manteniendo, siempre que fue posible, los sectores definidos en la tabla andaluza, eliminando aquellos con escasa importancia (caso de la pesca, por ejemplo) e integrando en otros a los que mantenían una baja representación empresarial. Las dificultades para diferenciar los inputs intermedios de procedencia española y extranjera obligó a tener en cuenta, a la hora de identificar las compras, sólo dos ámbitos de origen: el provincial

¹⁶ Banco de Bilbao (varios años): *Renta nacional de España y su distribución provincial*. El Banco de Bilbao, a través de su Servicio de Estudios, era en aquellos años la única institución que, de forma periódica, elaboraba las principales macromagnitudes económicas a nivel provincial, siendo su información utilizada profusamente en todos los medios económicos y gozando de gran prestigio.

y el resto del mundo. La mencionada matriz intersectorial se completaba con un vector de inputs primarios, que recogía aquellos factores necesarios para la producción que no tenían un carácter intermedio, incluyéndose el coste del trabajo (sueldos y salarios y cotizaciones sociales), el excedente empresarial, las amortizaciones y los impuestos indirectos ligados a la producción. El trabajo se completó con una información adicional que recoge el valor de la producción de cada sector destinada a satisfacer la demanda final del mercado (vector de demanda final), en el que se distingue entre el consumo (diferenciando entre público y privado), la formación bruta de capital y las exportaciones, las cuales se desagregan entre las destinadas al resto de España y al extranjero. Aunque se obtuvieron las matrices de coeficientes técnicos –provinciales, de distribución y totales–, no se llegó a calcular la matriz inversa de Leontief, lo que impidió conocer los correspondientes efectos directos, indirectos e inducidos de cada sector productivo.

Una primera explotación permitió identificar a los denominados «*complejos industriales*», así como cuantificar la balanza comercial de la provincia. Con la determinación de los primeros se perseguía conocer la intensidad de las relaciones productivas existentes entre los diferentes sectores productivos, al objeto de conocer los efectos integradores o desarticuladores de los incentivos productivos dirigidos a ellos. A tal fin se comenzó por identificar a los que en el trabajo se denominan «*sectores importantes*», lo que se realizó en función de varias variables (valor de la producción, de la mano de obra, coeficiente del VAB y saldo comercial), para con posterioridad analizar la intensidad de sus relaciones, tanto por la vía de la oferta como de la demanda. Este procedimiento permitió identificar inicialmente nueve conglomerados industriales formados en torno a los siguientes sectores industriales: «materiales de construcción», «construcción y obras públicas», «maquinaria y equipos de transporte», «aceite y grasas vegetales», «molinería, panadería y piensos», «otras industrias alimentarias», «transformados metálicos», «cuero, curtido y confección» y «minas y canteras». De ellos se dedujeron tres grandes «*complejos industriales*» constituidos por el conjunto de actividades relacionadas con las «industrias agroalimentarias», las «industrias de la construcción de maquinaria y equipo de transporte» y la «construcción y obras públicas».

Por último, la balanza comercial de 1977 se analizó en la doble vertiente de exportaciones/importaciones de productos y de exportaciones de productos/importaciones de factores. En ambos casos se determinó, no solamente el saldo global para el conjunto de la economía provincial sino, también, el papel que en nuestras relaciones con el resto del mundo

juega cada uno de los 28 sectores productivos que componen las tablas, desde la doble perspectiva a la que hemos aludido de compras/ventas de inputs intermedios y de productos dirigidos a la demanda final.

IV.3. CONCLUSIONES

La investigación concluye con una serie de reflexiones que tratan de identificar los principales problemas económicos que en aquellos años tenía planteada la provincia¹⁷, a la vez de proponer una serie de actuaciones correctoras. De forma muy resumida, dichas deficiencias pueden concretarse en los cinco puntos que a continuación se especifican.

Se comienza por calificar al paro como el desajuste económico y el problema social más importante que la provincia tenía planteado. El aumento de la población activa, frente a la continua pérdida de puestos de trabajo provocada por el estancamiento económico, abrían una brecha entre la oferta y la demanda de empleo que difícilmente podía saldarse mediante la emigración, ya que la crisis económica generalizada, que en aquellos años vivía no solamente nuestro país sino, en general, todas las economías europeas, impedía que el flujo migratorio sirviera para ajustar el mercado de trabajo. Estos desequilibrios explicarían el continuo aumento del desempleo, sin que esto tuviera una fácil solución a corto plazo, dado el excesivo peso de la población activa agrícola que busca una salida en otros sectores productivos.

En términos macroeconómicos, durante el período de estudio (1960-1977) el rasgo fundamental de la economía provincial fue el de su estancamiento, con oscilaciones de la producción agraria según el ciclo de las cosechas de aceituna. Un segundo rasgo que caracterizaba la economía provincial fue el de su terciarización, lo que propició un cambio en la composición de la producción provincial, disminuyendo el peso del sector primario a favor de la mayor importancia relativa de los servicios. El resultado del proceso productivo fue una reducida renta per cápita provincial, de forma que a finales de 1977 Jaén ocupaba el último lugar en una ordenación decreciente de las 50 provincias según esta variable.

En el ámbito agrario destaca la hegemonía del olivar, el cual es determinante no solamente en la actividad del sector agrícola sino, también, en la evolución económica general. Es de destacar el bajo grado de integración del sector en la provincia, dado que el grueso de la producción va

¹⁷ Desgraciadamente no difieren mucho de los que en la actualidad aquejan a la economía y a la sociedad de la provincia.

a mercados exteriores, mientras que los inputs utilizados son, asimismo, de igual procedencia. El olivar, con una baja productividad general, está en el origen del desempleo estacional. Respecto al sector secundario se detectaron tres grandes «*complejos industriales*», generados por las actividades relacionadas con las «industrias agroalimentarias», «industrias de la construcción de maquinaria y equipo de transporte» y «construcción y obras públicas». El sector manufacturero se caracteriza, asimismo, por la práctica ausencia de industrias básicas y, por tanto, muy orientado hacia la demanda final. A esto se une que un alto porcentaje de los inputs intermedios utilizados por la industria tienen un origen exterior.

Las dos balanzas comerciales analizadas (importaciones/exportaciones de productos e importaciones de factores/exportaciones de productos) presentan saldos positivos. Al margen de ello existen gran cantidad de actividades industriales caracterizadas por un alto grado de desintegración y, por consiguiente, con escasas relaciones con otras industrias, tanto por la vía de la demanda como por la de la oferta de productos.

Por último se señala que los desequilibrios, que en todos los ámbitos económicos se manifiestan, se producen también en el campo de las necesidades sociales y los servicios colectivos, en los que se evidencia un elevado grado de insatisfacción. Estos desequilibrios se ponen de manifiesto, igualmente, en el territorio de la propia provincia si se comparan los niveles de equipamientos e infraestructuras existentes en cada municipio.

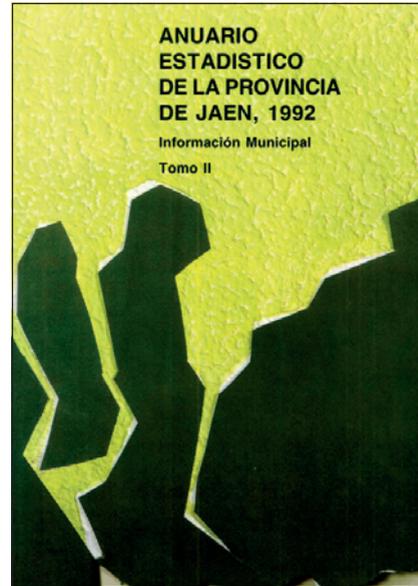
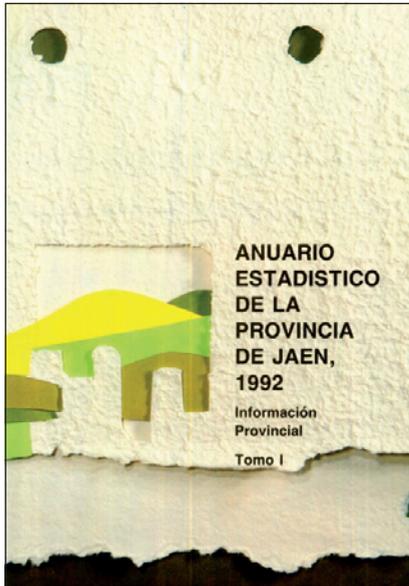
V. ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA PROVINCIA DE JAÉN, 1992

V.1. INTRODUCCIÓN

Uno de los elementos innovadores que caracterizan la actividad de las corporaciones locales a partir del último cuarto del siglo XX es su perspectiva de desarrollo económico. Una nueva visión que, desbordando lo que podría denominarse administración clásica, cuya única finalidad consistía en la prestación de los servicios públicos tradicionales, muestra su preocupación por la economía y el empleo del territorio en el que desarrolla sus competencias, emprendiendo conjuntamente las actuaciones de promoción, revitalización y puesta en valor de los recursos endógenos disponibles, al objeto de mejorar el crecimiento y el nivel de vida de los habitantes.

La Diputación de Jaén no ha sido ajena a esta tendencia, desplegando desde principios de los años ochenta una serie de acciones de desarrollo

rural, en solitario o con la colaboración de otros organismos e instituciones. En el impulso de estas nuevas funciones pronto se vio la necesidad de contar con una información estadística objetiva y científica sobre las variables económicas y sociales más importantes de la provincia y de sus municipios.



Con la realización y publicación del *Anuario Estadístico de la Provincia de Jaén, 1992*, la Diputación perseguía una triple finalidad. En primer lugar, obtener un conocimiento objetivo y acertado sobre la realidad económica de la provincia, requisito previo y esencial para desplegar las distintas acciones de política local y rural que, por aquellos años, se iban poniendo en marcha. El *Anuario* se configuraba, así, como una herramienta de trabajo muy útil para la elaboración de informes y la posterior toma de decisiones sobre la política de desarrollo provincial. En segundo lugar, se pretendía contar con un *meeting point* de referencia estadística, de forma que los distintos agentes económicos y sociales (partidos políticos, sindicatos, organizaciones empresariales, asociaciones, etc.) elaboraran sus discursos, argumentos y propuestas partiendo de una misma base de conocimiento estadístico que permitiera un mejor entendimiento mutuo. En último lugar, se quería disponer de un instrumento de consulta completo, rápido y cómodo de manejar que superara la gran dispersión de las estadísticas existentes y facilitara su análisis, mejorando de esta forma

la accesibilidad del investigador o estudioso de la realidad económica provincial a la información estadística necesaria para la realización de su trabajo.

V.2. CONTENIDO DEL TRABAJO

El *Anuario* consta de dos partes diferenciadas, presentadas en sendos volúmenes, según se trate de información global de la provincia o bien de datos referidos al detalle municipal.

El tomo I (Información provincial) se estructura en doce epígrafes o capítulos ilustrativos de las variables económicas más importantes de la provincia. El primero, «Territorio y medio ambiente», hace referencia a los aspectos físico-geográficos o de infraestructura natural, abordando aspectos relacionados con la riqueza forestal, fauna y flora, residuos sólidos urbanos, agua y clima.

En el segundo apartado, denominado «Demografía», se reflejan los aspectos más importantes de la población, como su evolución, estructura y distribución espacial. El tercer capítulo, «Edificios, viviendas y locales», presenta la información del *Censo de Edificios* facilitada por el Instituto Nacional de Estadística, haciendo referencia al número de inmuebles de naturaleza urbana, su destino, características arquitectónicas y otros atributos de interés.

El siguiente capítulo, «Macromagnitudes básicas», recoge las variables macroeconómicas más importantes disponibles a nivel provincial. En este sentido, se ofrece información sobre la oferta agregada, con el detalle de la aportación de los distintos sectores productivos al PIB provincial, así como de la demanda agregada, con referencia a sus componentes de consumo, inversión, gasto de las administraciones públicas y sector exterior. El capítulo se cierra con una amplia referencia al ingreso provincial y a la renta familiar disponible.

En el capítulo quinto, «Contabilidad provincial», se incluyen las cuentas de producción y de renta de la provincia en términos de contabilidad provincial, con una especial referencia a la actividad de las corporaciones locales, medida a través de sus cuentas de producción, explotación, renta, utilización de renta y de capital.

Con el capítulo sexto se inicia una referencia pormenorizada a cada uno de los grandes sectores productivos. Así, en este apartado, denominado «Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca», se recoge información relativa a la estructura de las explotaciones agrícolas, según los resultados

del *Censo Agrario* publicado por el Instituto Nacional de Estadística, los anuarios estadísticos existentes y otras fuentes de datos del sector primario.

El capítulo séptimo se dedica a «Industria y construcción». Comienza presentando los datos referidos al número de empresas y la distribución del empleo por ramas productivas y tras una referencia al suelo industrial, se examina el sector de la construcción sobre la base de la información existente en el *Anuario Estadístico* de la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, así como la facilitada por el Colegio Oficial de Arquitectos.

En el capítulo ocho, denominado «Servicios», se incluyen las principales variables de este sector, ofreciendo información sobre el turismo, el comercio, la sanidad, la educación y la cultura, los transportes y las comunicaciones, la justicia y las actividades deportivas.

En el capítulo siguiente –el nueve– se hace referencia al «Mercado de trabajo», en el que se recogen variables tales como la población activa, ocupada y parada, completándose las estadísticas con referencias a las relaciones laborales, la Seguridad Social y el apoyo al empleo.

En el capítulo diez, «Precios y salarios», se reproduce el Índice de Precios de Consumo (IPC), elaborado por el INE, así como la evolución de los salarios nominales, según se desprende de los convenios colectivos que afectan a la provincia.

El penúltimo capítulo –el once– se denomina «Actividad mercantil y sistema financiero» y en él se incluye información sobre efectos comerciales, ventas a plazo, hipotecas, suspensiones de pagos y quiebras. El apartado del sistema financiero contiene referencias relativas al número de oficinas y depósitos del sistema bancario.

El último capítulo se reserva a la «Hacienda pública» y en él se integra información sobre declaraciones y recaudación obtenida por distintos impuestos, participación de la Diputación y los municipios en los tributos del Estado y otras variables de interés.

Como ya se ha dicho, el tomo II (Información municipal) recoge el desglose de los datos provincializados entre los distintos municipios existentes. Consta, asimismo, de diez capítulos en los que se ha respetado, en lo esencial, la misma estructura, si bien con las lógicas limitaciones que impone la disponibilidad de estadísticas a nivel municipal. Así, se recogen datos sobre territorio y medio ambiente, demografía, edificios,

viviendas y locales, magnitudes económicas, indicadores básicos de actividad, presupuestos municipales, agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, industria y construcción, servicios, mercado de trabajo, actividad mercantil y sistema bancario.

Por último, es importante señalar que las estadísticas recogidas en el *Anuario* se han obtenido siempre de fuentes oficiales, como los anuarios de distintos ministerios y consejerías, organismos autónomos administrativos, Instituto Nacional de Estadística, servicios de estudios, colegios oficiales profesionales, etc.

V.3. CONCLUSIONES

Es evidente que la naturaleza de este trabajo impide obtener unas conclusiones sobre el contenido del mismo, ya que las mismas dependerán, en todo caso, del objetivo de la investigación a realizar y del soporte cuantitativo utilizado. No obstante, no queremos perder la oportunidad de recordar a quien proceda que una publicación como la que acabamos de comentar no tiene sentido sino es a través de su continuidad. Sabemos que no es el momento oportuno para sobrecargar el presupuesto provincial con un nuevo renglón de gasto destinado a dar permanencia en el tiempo al *Anuario*. Sin embargo, no se ha de desterrar completamente este proyecto, para abordarlo nuevamente cuando las circunstancias presupuestarias lo permitan. Los investigadores, estudiosos, instituciones y, en general, la población jaennense interesada en la economía provincial lo agradecerán.

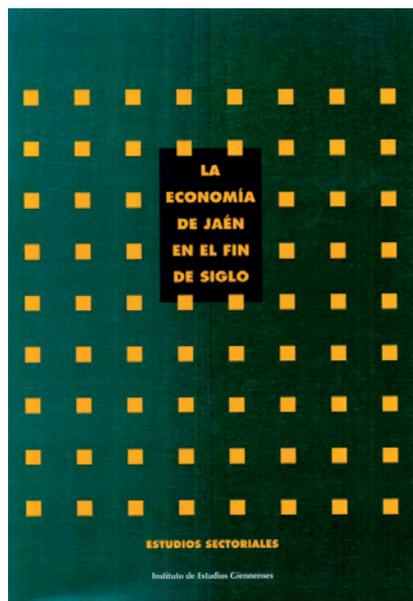
VI. LA ECONOMÍA DE JAÉN EN EL FIN DE SIGLO

VI.1. INTRODUCCIÓN

A comienzos de la década de los años noventa del siglo pasado los estudiosos de la economía de Jaén contaban con un único instrumento de análisis económico estructural: las tablas input-output referidas a 1977 (TIOJ77)¹⁸. Sin embargo, en el mencionado decenio y de cara ya al nuevo siglo que se avecinaba, dicha herramienta de trabajo, aunque irreprochable desde el punto de vista científico, adolecía de dos inconvenientes que limitaban su utilidad. El primero consistía en su fecha de referencia (1977), año que quedaba ciertamente alejado en el tiempo y que, por tan-

¹⁸ CUADRADO ROURA, J. R. Y OTROS (1981): *La economía de Jaén en el umbral de los 80. Un análisis a partir de las relaciones económicas intersectoriales*. Diputación de Jaén.

to, hacía inevitable la aparición de la incertidumbre cuando se pretendía actualizar sus conclusiones. Es cierto que las tablas input-output, al reflejar la estructura de una economía, por su propia naturaleza presentan una validez que va más allá del mero análisis coyuntural; sin embargo, con el tiempo, la significación de las interconexiones sectoriales que muestran pasa a ser histórica al reemplazarse por relaciones nuevas entre los diferentes agentes económicos, cambiándose así el papel que desempeña cada uno de ellos en el conjunto de la actividad económica. En segundo lugar, estaba el grado de agregación de las tablas. Para la elaboración de la TIOJ'77 se tomaron en consideración sólo 28 sectores productivos, con un excesivo grado de agregación de la agricultura y de otros sectores muy representativos de la economía giennense, lo que limitaba la profundidad del análisis. Se hacía pues necesario actualizar el trabajo realizado a finales de los años setenta, confeccionando unas nuevas tablas, actualizando la contabilidad provincial y estudiando con precisión un mayor número de ramas productivas e identificando las más representativas de la estructura económica de la provincia de Jaén o que fueran de especial interés para su desarrollo futuro.



Nuevamente la corporación provincial –esta vez presidida por Cristóbal López Carvajal–, mostrándose sensible a este nuevo proyecto dio luz verde al mismo, disponiendo que se sacara a concurso público la realización de un nuevo estudio que actualizase, completase y profundizase en

las conclusiones que ya se obtuvieron años atrás. Finalmente, el trabajo fue adjudicado a la Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía (ESECA), llevándose a cabo bajo la supervisión técnica de José J. Duro Cobo, por un equipo mixto de economistas pertenecientes a la citada sociedad y a la Universidad de Jaén, dirigidos por Antonio Lozano Peña¹⁹.

El mismo presidente de la Diputación, en el prólogo de la obra, calificaría positivamente esta investigación al decir que «... ha supuesto un esfuerzo, quizás el más importante realizado hasta ahora, por conocer de forma objetiva, científica y cuantificada la verdadera realidad económica de nuestra provincia. Es claro, por tanto, que a partir de ahora la discusión sobre el estado de nuestra economía pasa necesariamente por la referencia a este trabajo que por ser comprensivo de los rasgos estructurales de nuestra actividad económica, ofrece una validez que perdura en el tiempo. Añadiendo, además, que reviste una especial importancia no solamente por la amplitud y profundidad del mismo, sino por las recomendaciones estratégicas que en él se formulan. Es por tanto un valioso documento para el interesado del conocimiento de la economía giennense, el cual encontrará, sin duda, a partir de la exploración de los datos que se ofrecen, un extenso campo de investigación, sino también para los interlocutores y operadores económicos y sociales...»

Los autores del presente artículo tuvieron la oportunidad de seguir muy de cerca el desarrollo de la investigación llevada a cabo. Uno –Antonio Martín Mesa–, en calidad de diputado provincial responsable del área que impulsó el proyecto. El otro –José Juan Duro Cobo– como supervisor técnico del mismo. Hoy, veinte años después, valoramos el trabajo en la forma que ya se hizo en el prólogo de la publicación afirmando nuevamente que «... nos ofrece la más completa radiografía de la economía giennense que jamás se haya elaborado, debiendo convertirse en un imprescindible instrumento de análisis y herramienta de trabajo para cuantos agentes –administración pública y empresas– hayan de adoptar decisiones de inversión en nuestra provincia».

VI.2. CONTENIDO

El trabajo se presenta en dos tomos. En el primero, denominado *Características estructurales, tablas input-output y contabilidad provincial, 1990*, se abordan dos grandes áreas de investigación: la primera, de carácter me-

¹⁹ Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía (ESECA) (1994): *La economía de Jaén en el fin de siglo*. Tomo I: *Características estructurales, tablas input output y contabilidad provincial, 1990*. Tomo II: *Estudios sectoriales*. Instituto de Estudios Giennenses.

ramente estadístico, está destinada a la elaboración y cálculo de las tablas input-output, 1990 (TIOJ'90) y la contabilidad provincial de Jaén; mientras que en la segunda se llevó a cabo la explotación de dichos documentos contables, así como un análisis del nivel de dotaciones en infraestructuras de desarrollo, todo lo cual permitió contar con una base estadística más que suficiente para realizar una valoración de la situación económica de la provincia en los primeros años noventa, así como sus perspectivas de futuro. El volumen concluye con una propuesta de desarrollo para la provincia realizada por el equipo redactor de ESECA.

En esta ocasión, tanto las tablas input-output como su explotación fueron más completas que las efectuadas en 1977. Así, se calculó una matriz de relaciones intersectoriales de 50x50 (la anterior era de 28x28). Es de destacar que la producción agraria se desagregó en los siete sectores siguientes: cultivos industriales, olivar, hortofrutícola, cereales, otros cultivos y servicios agrícolas, ganadería, silvicultura y pesca. Por su parte, el vector de demanda final comprendía el consumo interior (con separación del privado y público), formación bruta de capital (distinguiendo entre inversión fija y variación de existencias) y demanda externa (con una desagregación entre las exportaciones al resto de Andalucía, al resto de España, a la Comunidad Económica Europea y al resto del mundo). En el vector de inputs primarios se recogen los componentes del valor añadido (sueldos y salarios, cotizaciones sociales y excedentes de explotación), el cual se expresa en términos netos y brutos, valorándose tanto al coste de los factores como a precios de mercado. En dicho vector se incluye, asimismo, el detalle del origen de las importaciones (del resto de Andalucía, del resto de España, de la Comunidad Económica Europea y del resto del mundo). Junto a la matriz interindustrial se calcularon la de coeficientes técnicos y la matriz inversa, en su doble versión interior y total.

La contabilidad provincial, referida a 1990, se llevó a cabo mediante la elaboración de las cuentas simplificadas de la provincia (bienes y servicios, producción, explotación, renta provincial bruta, utilización de la renta provincial y cuenta de capital) y del resto del mundo (operaciones corrientes y de capital). Asimismo, se elaboró la contabilidad de los sectores institucionales relativos a las empresas, familias e IPSFDL (cuentas de producción, explotación, renta, utilización de renta y de capital) y de las administraciones públicas, distinguiendo entre la local y el resto de las administraciones (cuentas de producción, explotación, renta, utilización de renta y capital). La contabilidad se completó con la presentación de cinco cuadros generales (PIBpm, renta provincial y renta disponible, formación bruta de capital, financiación de las operaciones de capital y ope-

raciones sobre bienes y servicios del resto del mundo) y cuatro cuadros auxiliares (valor de la producción-VABcf-coste de personal de asalariados, origen de los recursos, utilización de los recursos y empleo).

La explotación de los resultados abarcó una doble perspectiva. Por un lado, se analizó la estructura interna del sistema productivo giennense mediante un análisis de las ligazones intersectoriales, aplicando los coeficientes de Streit, lo que se completó con la cuantificación de las relaciones directas e indirectas existentes entre los distintos sectores productivos a la luz de la información ofrecida por la matriz inversa de Leontief de coeficientes técnicos, lo que permitió identificar a los sectores productivos estratégicos de la provincia. Asimismo, se realizó un análisis del grado de dependencia de la economía provincial mediante una triple perspectiva: el de la balanza comercial, el ajuste entre la producción interior y la demanda y las necesidades directas de importaciones de inputs intermedios.

Otro campo que se aborda en este primer tomo es de naturaleza normativa y va encaminado a realizar una propuesta de desarrollo para la provincia. Para ello, tras examinar el grado de adecuación de las infraestructuras, se pasa a ofrecer una visión del modelo existente, tanto en el ámbito productivo como territorial, junto a una valoración del mismo, lo que permitió identificar los problemas básicos que obstaculizaban el desarrollo económico de la provincia. Finaliza este apartado con una propuesta, tanto de carácter transversal (renovación tecnológica, modernización de la gestión, formación y cualificación, apertura exterior, ahorro, medioambiente, infraestructuras, etc.), como sectorial, referido a las principales actividades productivas.

En el segundo tomo se aborda un análisis en profundidad de los once sectores productivos que, en su momento, presentaban un interés especial para la economía de Jaén. En concreto, se estudiaron los siguientes: industrias auxiliares de la construcción, maquinaria agrícola y oleícola, automóvil y componentes, aceite de oliva, industrias cárnicas, industrias alimentarias diversas y bebidas, muebles de madera, transformados plásticos, construcción, comercio y turismo. En cada uno de ellos, tras analizar sus características intrínsecas, la investigación se detiene en dos elementos que revisten un especial interés, el entorno competitivo y de mercado y las perspectivas de crecimiento y empleo que cada uno ofrecía.

VI.3. CONCLUSIONES

Puede suponerse fácilmente la gran cantidad de conclusiones a las que se llega tras la realización de un trabajo de la extensión y profundidad del que estamos comentando. No es sitio éste para la exposición detallada de todas y cada una de ellas, por eso sólo nos referiremos a las que nos han parecido más relevantes y de mayor trascendencia para la provincia.

Uno de los rasgos estructurales de más importancia que se deduce del trabajo es el elevado grado de desarticulación y dependencia exterior de la economía giennense. En este sentido, las TIOJ'90 permiten identificar cuatro «*complejos industriales*» o conjunto de ramas productivas que mantienen relaciones significativas entre sí o con otras diferentes, por la vía de la demanda (compras), de la oferta (ventas), o bien que suponen una actividad principal que polariza una parte significativa de relaciones intersectoriales. Estos cuatro complejos son los de olivar-aceites-grasas, construcción, material de transporte y hostelería. Dado que el marco de referencia es la economía de la provincia de Jaén, dichos «*complejos*» son en realidad de pequeña dimensión, caracterizándose fundamentalmente por las relaciones de demanda ejercidas por la actividad polar, a la vez que orientan sus relaciones de oferta (producción) a la demanda final. Es decir, se trata de «*complejos*» cuya actividad se mueve básicamente en dirección al consumo final (no intermedio) y que son incapaces de ampliar la red productiva al generar a su alrededor otras actividades compradoras o vendedoras. Todo ello indica que la economía de Jaén está escasamente integrada o, dicho de otra forma, internamente desarticulada. Por otra parte, el trabajo prueba que los «*polos*» o «*complejos*» de la economía provincial pierden buena parte de su capacidad potencial de arrastre, es decir, de generación de producción y de renta, ya que una cierta proporción de su actividad se filtra al exterior por la vía de las elevadas importaciones que realizan a otras empresas de fuera de la provincia.

La balanza comercial de Jaén, sostenida básicamente por las exportaciones de aceite y grasas, contiene ciertos elementos de déficit estructural ya que, exceptuando la rama anterior de aceites y grasas, las necesidades de inputs intermedios incorporados al sistema productivo provincial de fuera de Jaén supera el 60 por 100 de los inputs intermedios totales necesarios para la producción. Estamos, pues, ante una economía no solamente desarticulada sino, también, con un elevado grado de dependencia externa.

Desde el punto de vista del modelo productivo destacan los siguientes rasgos:

- a) Reducida dimensión de la economía, con una escasa importancia cuantitativa del PIB (algo más del 8 por 100 de Andalucía y del 1 por 100 de España) y con porcentajes muy similares en el nivel de empleo.
- b) Desde 1977 (fecha de referencia de las primeras tablas input-output de la provincia) hasta 1990 la estructura productiva se ha caracterizado por una reducción del peso de la agricultura (aunque menor que en Andalucía y España), una pequeña pérdida de importancia relativa de la industria (muy inferior a la registrada en la región y en el conjunto nacional) y significativos aumentos de la construcción (mayor que en el ámbito nacional, pero por debajo del experimentado en la comunidad autónoma) y de los servicios (aunque en un porcentaje muy inferior al contabilizado en ambas economías de referencia).
- c) Desde el punto de vista de la composición de la producción, el período 1977-1990 se caracteriza por una pérdida de la importancia relativa de los inputs intermedios (excepción de la construcción), una disminución notable del coste de personal y un importante incremento del excedente bruto de explotación. De estos tres rasgos principales participan todos los sectores productivos, en mayor o menor medida.

Refiriéndonos ahora al modelo territorial, la investigación pone de manifiesto las bajas potencialidades que representa el suelo, dada su escasa capacidad de usos, así como la extensión del patrimonio natural (56,4 por 100 del total), la más alta de Andalucía (18,5 por 100). Desde el punto de vista demográfico destaca la existencia de un cierto estancamiento, lo que contrasta con el aumento de la población andaluza.

Jaén ocupa, por otra parte, una posición periférica dentro de la distribución espacial de la actividad económica andaluza y española. Su localización geográfica, con una baja renta de situación y escaso grado de desarrollo, son factores que confieren a la provincia un carácter marginal en el concierto económico del país y de la región. Por otro lado, su estructura productiva es propia de economías atrasadas, con un excesivo peso del sector primario y una baja participación de la industria.

En síntesis, los resultados de la investigación identifican una serie de problemas básicos de la economía giennense que podemos agrupar en tres ámbitos diferentes. En la vertiente socioeconómica, los estrangulamientos más importantes van asociados a cuatro factores principales:

la permanencia de la cultura tradicional del olivar, la existencia de serias deficiencias en el nivel de formación y cualificación profesional de los operadores económicos, la persistencia de un excesivo volumen de población activa agrícola y la existencia de una estructura productiva que descansa en un tejido empresarial compuesto por empresas de pequeña dimensión.

En el ámbito productivo se identifican cinco grandes elementos que lastran el desarrollo de la economía provincial. En primer lugar, está el problema del aceite y su débil posición en el mercado final, lo que no sólo resta capacidad de generar valor añadido al sector, sino que en determinadas circunstancias lo puede poner en una difícil situación por falta de rentabilidad. Por otra parte, los nichos de mercado se han cubierto mediante estructuras productivas poco sólidas, con escasa capacidad financiera, tecnologías básicas y excesivamente dependientes de la coyuntura del mercado. En tercer lugar, se señala una vez más la existencia de una economía escasamente integrada y muy dependiente del exterior, cuestión ésta a la que ya nos hemos referido. En cuarto lugar, se cita el bajo grado de innovación o modernización de nuestra economía, que presenta una situación de subdesarrollo tecnológico y con una escasa utilización de servicios avanzados, elementos claves para mejorar la competitividad. Por último, está la composición del sector servicios, con un gran peso de los de carácter público y en el caso de los privados muy orientados al consumo final. Es decir, existe un déficit relativo de servicios de empresas, concentrándose los existentes en los campos que generan menor valor añadido, todo lo cual resta competitividad a las empresas y dificulta su capacidad de desarrollo.

Desde el punto de vista territorial, los estrangulamientos se centran básicamente en los déficits existentes en infraestructuras, equipamientos y dotaciones asociadas al desarrollo, otro factor claro que resta competitividad a la economía giennense. En lo relativo a la distribución de asentamientos poblacionales, aunque la estructura existente puede calificarse de relativamente equilibrada, contiene, sin embargo, grandes diferencias espaciales de actividad económica y de renta. Por último, el trabajo señala como la situación medioambiental, muy vinculada, entre otros factores, a los residuos generados por la fabricación de aceite, podría ser mejorada.

VII. ATLAS SOCIOECONÓMICO DE LOS MUNICIPIOS DE JAÉN

VII.1. INTRODUCCIÓN

En el año 2001, editado por el Patronato de Promoción Provincial y Turismo de la Diputación de Jaén, e impreso en los talleres de la Sociedad Provincial de Artes Gráficas (Soproargra), asimismo perteneciente a la Diputación, vio la luz el *Atlas socioeconómico de los municipios de Jaén*. El estudio publicado fue el resultado de un convenio de colaboración suscrito por la Fundación CajaGranada y la corporación provincial, según el cual se trataba de disponer de un documento que permitiera un conocimiento detallado de la realidad económica y social de la provincia, globalmente, y de cada uno de sus entonces 96 municipios.

El equipo de trabajo encargado de su elaboración lo integraron diversos técnicos del Área de Desarrollo Local del propio Patronato de Promoción de la Diputación de Jaén, así como profesionales pertenecientes a la Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía (ESECA), del Grupo CajaGranada, entre los cuales formó parte, asimismo, un conjunto de investigadores del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Jaén. Desde la institución universitaria se llevó a cabo la estimación de la Renta Familiar Bruta Disponible (RFBD) de cada uno de los municipios jienenses –información no disponible en fuentes secundarias–, así como la elaboración de indicadores de actividad sectorial con el fin de poder caracterizar la potencialidad económica de los distintos municipios, es decir, índices sintéticos de actividad económica, tanto a nivel sectorial como agregado.



El objetivo central del estudio, tal y como se pone de manifiesto en la propia «Introducción» de la publicación, es ofrecer la información municipal existente, muy variada y dispersa, de forma conjunta y estructurada, con una presentación que proporcione una fácil y rápida interpretación.

Asimismo, se ofrecen indicadores de elaboración propia -renta familiar disponible, indicadores de actividad sectorial y de intensidad de construcción-, tal y como ya se ha señalado anteriormente.

La finalidad perseguida por la administración provincial, impulsora del estudio, era el tener una información completa de los municipios jiennenses, de manera que se contemplaran, además de los tradicionales indicadores de carácter económico, otros de índole social y medioambiental, de tal forma que el producto resultante del trabajo no fuera otra cosa que un «Atlas para el desarrollo sostenible de la provincia de Jaén».

El presidente de CajaGranada señalaba en el «Prólogo» el verdadero objetivo del estudio, al indicar que la eliminación de todo tipo de barreras en la Europa de las regiones, así como la multiplicación de centros de decisión desde el nivel municipal al supramunicipal, hacía necesario descender hasta áreas geográficas de menor tamaño, que permitan un conocimiento preciso del territorio.

La información que el estudio recoge, 283 indicadores para cada uno de los 96 municipios existentes (Arroyo del Ojanco aún era una entidad local perteneciente a Beas de Segura), responde a los objetivos explicitados por las dos instituciones promotoras de la publicación.

VII.2. CONTENIDO

El *Atlas socioeconómico de los municipios de Jaén*, al margen de los «Prólogos» de las autoridades responsables de las instituciones respectivas y de la habitual «Introducción», se estructura en cinco grandes capítulos o bloques: «Descripción de indicadores y metodología», «Caracterización territorial», «Mapas temáticos», «Fichas municipales» y «Posición relativa de los municipios». Vamos a detenernos, a continuación, en cada uno de estos bloques.

En el primer capítulo/bloque del estudio se describen todos y cada uno de los 283 indicadores recogidos a nivel municipal. En suma, se especifica la información que el indicador refleja, se ofrece la fuente de información de la que proceden, generalmente de carácter secundario ya publicadas o proporcionadas directamente por los organismos o instituciones responsables de su elaboración. Asimismo, aquí se explica la metodología utilizada para la elaboración de la información primaria generada «ex profeso» para el estudio, tal y como es el caso de la RFBD per cápita, de los indicadores de actividad sectorial y de los de intensidad de construcción.

Se contemplan hasta doce grupos diferenciados de indicadores: Identificación, medio físico, demografía, riqueza y actividad, agricultura, ganadería, olivicultura, industria y construcción, servicios, hacienda local, empleo y servicios de apoyo.

El Instituto de Estadística de Andalucía (hoy IECA), la propia Diputación de Jaén, el INEM (hoy SEPE) y las diferentes consejerías de la Junta de Andalucía, constituyen las principales fuentes de información de carácter secundario, mientras que fue el Departamento de Economía de la Universidad de Jaén y ESECA, quienes elaboraron las estadísticas primarias para el estudio.

En el segundo bloque del trabajo, bajo la denominación de «Caracterización territorial», se realizan unos breves comentarios analíticos sobre la situación actual del conjunto de la provincia y de sus municipios, resaltando los aspectos más destacados que los indicadores ponen de manifiesto. En definitiva, se trata de un breve capítulo (9 páginas de las 497 que tiene el trabajo) en el que se ofrecen los rasgos más sobresalientes (potencialidades y fortalezas, pero también debilidades y carencias) de la estructura socioeconómica de la provincia de Jaén, poniendo de manifiesto los municipios que sobresalen (positiva o negativamente) en cada uno de los aspectos analizados, a saber, demografía, riqueza y actividad, agricultura, ganadería, olivicultura, construcción e industria, sector servicios, hacienda y empleo. Realmente, podría haber constituido un hipotético capítulo de conclusiones del estudio, del que carece la publicación.

En el tercer bloque se presentan una serie de mapas temáticos con los indicadores que se han considerado más representativos. Como se especifica en la «Introducción» del libro «... Se trata de ofrecer una representación gráfica de la distribución espacial de una serie de indicadores referidos al medio físico, demografía, riqueza y actividad, agricultura, olivicultura, construcción, servicios y planes *Leader* y *Proder*». El capítulo se completa con un mapa de comarcas y otro de municipios.

El bloque cuarto, bajo la denominación de «Fichas municipales» (páginas 77 a 462), constituye el objeto central de la publicación. Cada ficha contiene 283 indicadores para cada uno de los 96 municipios de la provincia, recogidos en cuatro páginas para cada término.

De cada municipio se ofrece, de entrada, además de una fotografía representativa del mismo y de un plano de su ubicación geográfica, un pequeño extracto de los rasgos más sobresalientes de su actividad económica, emplazamiento físico, así como de su patrimonio histórico, cultural y natural.

Las fichas se han elaborado tratando de ofrecer una imagen sintética, y fácilmente comprensible para todo tipo de lector, de los rasgos estructurales que los indicadores ponen de manifiesto. Con este fin, se han agrupado los 283 seleccionados en los siguientes bloques temáticos: Datos de identificación (comarca, gentilicio, latitud y longitud, núcleos de población, etc.), medio físico (superficie, pluviometría, etc.), demografía (población, densidad, evolución demográfica, etc.), riqueza y actividad (renta per cápita, actividad sectorial, indicadores de telefonía, energía, etc.), agricultura (superficie cultivada, tipos de cultivos, etc.), ganadería (explotaciones, cabezas, etc.), olivicultura (superficie de olivar, producción de aceite, denominaciones de origen, etc.), industria y construcción (intensidad de construcción, viviendas, polígonos industriales, etc.), servicios (licencias comerciales, indicadores turísticos, sector financiero, etc.), hacienda local (ingresos, gastos y presupuestos municipales), empleo (ocupación, paro y tasas de actividad) y, por último, servicios de apoyo (promoción económica, planes de desarrollo comarcal y empleo y recursos humanos). En muchos de los indicadores recogidos se han elaborado gráficos que facilitan su comprensión.

El quinto y último bloque está constituido por un conjunto de tablas en las que se presenta la posición relativa que ocupan los municipios en una serie de indicadores seleccionados al efecto: Superficie, precipitaciones, temperaturas medias, población, densidad, renta per cápita, indicadores de actividad (agrícola, industrial, construcción y servicios), regadíos, producción de aceite, superficie de olivar, valor catastral (rústico y urbano), licencias comerciales, transportes, número de ocupados en la industria, ingresos impositivos y presupuestos municipales por habitante.

En suma, una información que permite conocer con detalle la realidad socioeconómica de los 96 municipios giennenses existentes en el momento de elaborar el *Atlas*.

VII.3. CONCLUSIONES

Como ya ha quedado señalado, la publicación no contiene un capítulo de conclusiones; no obstante, pueden esquematizarse algunos de los rasgos más sobresalientes de la realidad socioeconómica giennense, tal y como se desprende del capítulo referente a la caracterización territorial de la provincia. Algunos de éstos son los siguientes:

- Desequilibrio generacional en la mayoría de las pirámides de población de los municipios giennenses, cuya forma se ha visto invertida.

- Existen fuertes desigualdades en la renta familiar disponible per cápita de los diferentes municipios. Así, encontramos un rango que va desde 1.748.361 pesetas de renta per cápita en la capital (máximo provincial), hasta las 697.097 de Larva (apenas un 39,8 por 100 de la estimada para el municipio de Jaén).
- La agricultura es el sector de actividad predominante en la provincia (en 57 municipios el porcentaje de ocupados en el sector agrario supera el 50 por 100 del total). Ciertamente no es la imagen de una economía desarrollada.
- La provincia se caracteriza por el monocultivo olivarero. Así, el 78 por 100 de la superficie cultivada se destina al olivar en el conjunto provincial, aunque en algunos municipios (Arjonilla, Torredonjimeno, Escañuela, Villardompardo, Arjona) supera el 93 por 100.
- Jaén produce más del 40 por 100 del aceite de oliva español, aunque no lidera la comercialización del producto estrella de la economía provincial.
- Los subsectores industriales más relevantes son, por orden de importancia, los siguientes: «alimentación, bebidas y tabaco», «textil, cuero y calzado», «productos metálicos y maquinaria», «madera», «minerales no metálicos» y «material de transporte».
- En el sector servicios se ha de destacar la creciente relevancia del turismo, con una oferta hotelera que se viene incrementando progresivamente, acompañada del número de visitantes y de pernотaciones.
- Jaén viene siendo, tradicionalmente, una de las provincias españolas con mayor estacionalidad en el empleo, temporalidad en las contrataciones y más elevada tasa de paro.

En definitiva, el trabajo impulsado por la Diputación de Jaén contribuye a un mejor conocimiento de la realidad socioeconómica provincial y, consecuentemente, se convierte en un instrumento de utilidad para quienes han de adoptar decisiones, particularmente, el sector empresarial y las administraciones públicas.

VIII. OBSERVATORIO ECONÓMICO DE LA PROVINCIA DE JAÉN

VIII.1. INTRODUCCIÓN

El *Observatorio económico de la provincia de Jaén* nació al amparo de un contrato suscrito, con fecha de 7 de noviembre de 1996, en desarrollo del convenio existente entre la Universidad y la Diputación de Jaén, para la realización de un proyecto de investigación sobre la evolución de las variables económicas de la provincia de Jaén.



El *Observatorio* se concibe desde el primer momento como un reto científico para el equipo redactor del Departamento de Economía Aplicada encargado de su realización. El objetivo final era el de elaborar un documento (*Observatorio*) mensual que recogiera la evolución de las principales variables de la economía provincial (mercado de trabajo, precios y salarios, entidades financieras, sector del olivar y del aceite de oliva, obras públicas y construcción residencial, movimiento turístico, comercio exterior, indicadores de actividad, expectativas empresariales, etc.), de forma que se dispusiera con esta periodicidad de un análisis de la coyuntura económica jiennense, que facilitara la toma de decisiones a corto plazo por parte de los responsables políticos, empresariales y sindicales.

En sus comienzos no eran en absoluto frecuentes los trabajos de esta naturaleza en las restantes provincias españolas, por lo que hasta cierto

punto tuvo un carácter pionero. Ya desde el comienzo se planteó como imprescindible la colaboración de diversas entidades e instituciones (INE, IEA, Consejerías de la Junta de Andalucía, Colegio de Arquitectos, Fundación del Olivar y del Aceite de Oliva, Seopan, Endesa, Cámara Oficial de Comercio e Industria, Diputación de Jaén, etc.), con responsabilidad en la elaboración de información estadística de ámbito provincial, que hiciera posible el análisis coyuntural pretendido.

Transcurrido su primer año de existencia y con el objetivo de reforzar el seguimiento de la coyuntura económica, en 1997 se afrontó el reto de completar el análisis que se venía realizando con estudios monográficos de carácter estructural, con periodicidad trimestral, sobre los diferentes sectores de actividad de la economía giennense. El objetivo era el de analizar con profundidad, huyendo de los rasgos puramente coyunturales, los diferentes segmentos, agentes y actividades de la economía provincial, de forma que se pudiera obtener una visión de amplia proyección, que compensara y minimizara los vaivenes estrictamente derivados de la estacionalidad y de la fase del ciclo por la que atravesara la economía. El binomio olivar-aceite, el turismo, la industria, la energía, el comercio exterior, mercados e intermediarios financieros, infraestructuras, distribución de la renta y de la riqueza, comercio interior, sector de las administraciones públicas, desarrollo rural, etc., han sido los estudios que de forma sucesiva –uno cada trimestre– se han venido elaborando y publicando.

En noviembre de 2012 apareció el *Observatorio* número 192, lo que representa 16 años ininterrumpidos ($16 \times 12 = 192$), mes a mes, de información y análisis sobre la economía provincial.

Por lo que a su edición se refiere, la actual crisis económica ha obligado a las diferentes administraciones públicas a realizar esfuerzos de contención del gasto, lo que llevó a que el *Observatorio económico de la provincia de Jaén*, que se venía publicando en formato papel –además de la edición electrónica– desde sus comienzos en 1996 y hasta 2010, a partir de 2011 sólo se cuente con él en la edición disponible *online* en las webs de Diputación y Universidad de Jaén. En 2012 se ha prescindido de los análisis estructurales, ciñéndose al estudio de la coyuntura económica provincial en los números mensuales, que se amplía a los ámbitos nacional y autonómico en cada uno de los cuatro trimestres del ejercicio.

El trabajo no elabora información propia, sino que utiliza las fuentes estadísticas disponibles, aunque en algunos casos puntuales los datos son proporcionados directamente por los organismos responsables para su utilización en el *Observatorio*, tal y como ocurre con las «conciliaciones»

del CMAC, el «consumo de energía eléctrica» de Endesa, los «proyectos visados» por el Colegio de Arquitectos, etc. En consecuencia, la metodología es la habitual en los análisis de coyuntura, es decir, el seguimiento de un conjunto de variables que, de forma directa y/o indirecta, permita conocer la marcha de la economía provincial y de sus diferentes sectores y actividades.

Para concluir esta introducción se ha de señalar que las instituciones impulsoras, desde el primer momento, han sido –y continúan siendo– la Diputación y la Universidad de Jaén, mediante el desarrollo de continuados y renovados contratos y convenios de colaboración. El equipo redactor, en el ámbito del Departamento de Economía de la Universidad, ha estado constituido por Antonio Martín Mesa, catedrático de Economía Aplicada, Francisco Alcalá Olid, profesor titular de Economía Aplicada y José Juan Duro Cobo, economista de la Diputación de Jaén y profesor de Economía Aplicada. Además de este grupo investigador permanente, el *Observatorio* ha contado con la colaboración de más de 30 profesores, investigadores y profesionales, que son los autores de los diferentes estudios monográficos realizados.

No se debe terminar este apartado sin hacer mención a las distinciones recibidas por el *Observatorio*:

- Concesión de la Bandera de la Comunidad Autónoma de Andalucía, a propuesta de la Delegación Provincial de la Consejería de Economía y Hacienda, con motivo de la celebración de los actos institucionales conmemorativos del Día de Andalucía correspondientes al año 1999.
- Premio Andalucía 1999 de Economía y Hacienda Autonómica, en su modalidad de *Revistas u otras publicaciones periódicas especializadas*, por parte de la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía.

VIII.2. CONTENIDO

A lo largo de sus 16 años de existencia el contenido se ha ido completando, ampliando y perfeccionando, tal y como era el objetivo explicitado de las instituciones impulsoras del estudio y de los propios autores del mismo. A este respecto, habrá que distinguir entre los *Observatorios* mensuales (8 al año) y los trimestrales (4), puesto que estos segundos presentan un análisis más extenso de la coyuntura económica provincial, además de ampliar su objeto de atención a los ámbitos nacional y andaluz, como asimismo incluyen una monografía de carácter estructural.

Los *Observatorios* trimestrales se inician realizando un pequeño esbozo de las coyunturas nacional y regional (magnitudes macroeconómicas, inflación, tipos de interés, mercado de trabajo, sector exterior, etc.), puesto que la situación del ciclo económico a nivel nacional y autonómico han de tener su correspondiente reflejo en el ámbito provincial. Con muy ligeras variaciones, la aceleración o desaceleración de la evolución del PIB, la recuperación o retroceso del consumo privado, la reactivación o caída de la inversión, el control de la inflación, etc., que se experimentan en el conjunto del país y en Andalucía, tienen su correspondencia en la provincia giennense.

El análisis de la coyuntura provincial se inicia con el sector de la agricultura, particularmente con el olivar y el aceite de oliva –producto que supone el 80 por 100 de la producción final agraria giennense–, utilizándose como variables coyunturales el precio en origen, la oferta (existencias iniciales, producción e importaciones), las cantidades vendidas de aceite de oliva en el mercado interior y las exportaciones.

Para el estudio de la actividad industrial han sido varios los indicadores utilizados a lo largo de estos años, tales como la inversión empresarial, la subsidiación de intereses, el consumo de electricidad, etc. No obstante, aquí habría sido esencial el que se hubiera dispuesto de un «índice de producción industrial» provincial, que permitiera estimar con gran aproximación la evolución coyuntural del sector.

La construcción y el sector de la vivienda se analizan a partir de las variables habituales: consumo de cemento, número de viviendas visadas, iniciadas y terminadas, licitación oficial de obra por las administraciones públicas, hipotecas constituidas, precio de la vivienda, etc.

A pesar de la amplitud del sector servicios, la disponibilidad de información provincializada obliga a limitar el análisis al turismo: viajeros, pernoctaciones, grado de ocupación, personal empleado y oferta de alojamientos, son las variables estudiadas.

En el capítulo destinado al análisis del mercado de trabajo y de las relaciones laborales, se utilizan la EPA, la Seguridad Social y los registros del SEPE –antiguo INEM– como fuentes de información para el estudio del empleo y del paro (población activa, ocupados, parados, inactivos, distribución sectorial de la ocupación y del paro, desempleados registrados, afiliaciones en alta laboral a la Seguridad Social, etc.). Todo lo anterior se completa con las aperturas de nuevos centros de trabajo y el número de trabajadores de los mismos. El epígrafe de relaciones laborales

contempla, por una parte, los expedientes de regulación de empleo planteados y, por otra, las conciliaciones laborales individuales tramitadas por el Centro de Medición, Arbitraje y Conciliación (CMAC). El capítulo se suele cerrar con los beneficiarios de prestaciones por desempleo.

Como indicador del nivel de estabilidad de la economía provincial se utiliza el IPC, dándose información de la evolución intertrimestral e interanual de los diferentes grupos que lo componen. Por su influencia en los precios y, en última instancia, en el grado de competitividad de la economía provincial, el epígrafe se completa con el análisis de los incrementos salariales pactados en convenios colectivos –de empresa y de sector–, durante el período de referencia.

La única información disponible en el ámbito provincial sobre el sector financiero de la economía es la que proporciona el Banco de España en su *Boletín Estadístico*, con periodicidad trimestral. Número de oficinas y volumen de créditos y depósitos, según tipo de entidades, naturaleza jurídica de los prestatarios y depositantes y clases de depósitos, son las variables habitualmente utilizadas en este capítulo.

En el apartado relativo al comercio exterior se aporta información sobre exportaciones, importaciones y saldo comercial, haciéndose habitualmente referencia a los rasgos estructurales del mismo, tanto en el aspecto relativo a los países de origen y destino como a las principales partidas de los intercambios exteriores giennenses.

El último capítulo suele ser el destinado a seguir la evolución de un conjunto de indicadores de actividad y de demanda: sociedades mercantiles creadas y disueltas, quiebras y suspensiones de pagos (concurso de acreedores), efectos de comercio devueltos impagados, financiación de ventas a plazo, matriculaciones de vehículos, índice de confianza empresarial, etc. Es un conjunto heterogéneo, pero que permite completar el análisis sobre la situación coyuntural efectuado en los restantes epígrafes.

El siguiente bloque del *Observatorio* es el relativo a las «Series estadísticas», en el que se incluyen 41 cuadros con información mensual y/o trimestral y anual, de las diferentes variables utilizadas. En gran parte de los cuadros estadísticos se ofrecen datos desde 1990 hasta la fecha del correspondiente número, lo que permite tener una visión muy amplia de la evolución del ciclo económico en cada uno de los sectores y actividades de la economía provincial.

Por último, tal y como ya se ha señalado, se incluyen en los números trimestrales la correspondiente monografía. Hasta febrero de 2012 se han

elaborado y publicado un total de 53 estudios de carácter estructural: olivar, turismo, industria, infraestructuras, comercio exterior, desarrollo rural, mercado de trabajo, educación, economía social, vivienda, industria cerámica, de la madera, Santana Motor, energía, sector servicios, turismo, centros tecnológicos, inmigración, etc. En suma, todo un amplio catálogo que ha permitido obtener una imagen fidedigna de la economía provincial, en todos los casos por la aportación de los mejores especialistas en cada uno de los temas.

Los números mensuales se han centrado, exclusivamente, en el análisis de la coyuntura económica giennense, sin perder rigor ni actualidad, aunque deteniéndose tan solo en aquellos aspectos más sobresalientes acaecidos en el ámbito provincial durante el mes de referencia.

VIII.3. CONCLUSIONES

El balance que se puede realizar tras 192 *Observatorios*, es decir, después de 16 años de elaboración y publicación de este análisis de la coyuntura económica giennense, es que el mismo se ha revelado como un instrumento útil, por cuanto ha permitido a los agentes económicos y sociales disponer de información actualizada sobre un conjunto de variables estratégicas y claramente representativas de la evolución económica general. Este era el objetivo que se plantearon las instituciones impulsoras del *Observatorio* y su equipo redactor, a saber, disponer periódicamente de una radiografía global de la economía provincial que posibilitara juicios certeros sobre la situación de la misma y la adopción de decisiones e instrumentalización de actuaciones concordantes con el momento coyuntural atravesado.

El *Observatorio económico de la provincia de Jaén* se ha llegado a convertir en un punto de referencia para muchos de los diagnósticos y análisis que las distintas fuerzas sindicales y empresariales o el propio Consejo Económico y Social realizan sobre diversos aspectos sectoriales de la provincia, así como es de resaltar el eco y aceptación que ha tenido en los medios de comunicación y en la sociedad giennense.

ANEXO

Los estudios monográficos publicados desde 1997 en el *Observatorio económico de la provincia de Jaén* son los siguientes:

- «El sector del olivar y del aceite de oliva jiennense. Situación, retos y perspectivas» (*Observatorio* núm. 13, diciembre de 1997).
- «El turismo en la provincia de Jaén» (*Observatorio* núm. 17, abril de 1998).
- «El sector industrial en la provincia de Jaén» (*Observatorio* núm. 20, julio de 1998).
- «El comercio exterior de la provincia de Jaén» (*Observatorio* núm. 24, noviembre de 1998).
- «Las infraestructuras de la provincia de Jaén» (*Observatorio* núm. 28, marzo de 1999).
- «Evolución reciente y configuración actual del mercado de trabajo en Jaén» (*Observatorio* núm. 31, junio de 1999).
- «El desarrollo rural en la provincia de Jaén» (*Observatorio* núm. 34, septiembre de 1999).
- «Las cifras clave de la economía social en la provincia de Jaén» (*Observatorio* núm. 37, diciembre de 1999).
- «La educación en la provincia de Jaén: aspectos económicos» (*Observatorio* núm. 40, marzo de 2000).
- «Historia económica del olivar en la provincia de Jaén desde la Antigüedad hasta el siglo XIX» (*Observatorio* núm. 43, junio de 2000).
- «La economía de Jaén: una visión macroeconómica (1977-1997)» (*Observatorio* núm. 46, septiembre de 2000).
- «Construcción y vivienda en Jaén» (*Observatorio* núm. 50, enero de 2001).
- «El mercado de futuros del aceite de oliva (MFAO)» (*Observatorio* núm. 53, abril de 2001).
- «Historia económica del olivar en la provincia de Jaén en el siglo XX» (*Observatorio* núm. 56, julio de 2001).
- «El Plan Estratégico de la provincia de Jaén» (*Observatorio* núm. 59, octubre de 2001).

- «El sistema productivo local de Jaén» (Observatorio núm. 63, febrero de 2002).
- «Aproximación a la industria del mueble de madera en la provincia de Jaén. Retos y perspectivas» (Observatorio núm. 66, mayo de 2002).
- «La industria cerámica en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 70, septiembre de 2002).
- «Incentivos a las actividades productivas en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 73, diciembre de 2002).
- «El sistema energético y las energías renovables en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 76, marzo de 2003).
- «Diagnóstico para la sostenibilidad de la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 79, junio de 2003).
- «El turismo en los parques naturales de la provincia de Jaén. Diagnóstico estratégico y perspectivas para una mejora de la competitividad» (Observatorio núm. 83, octubre de 2003).
- «El sistema de servicios sociales en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 86, enero de 2004).
- «Mercados exteriores potenciales para la comercialización de productos de la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 89, abril de 2004).
- «Santana: pasado, presente y futuro» (Observatorio núm. 92, julio de 2004).
- «La sociedad de la información en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 95, octubre de 2004).
- «El crecimiento económico de la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 98, enero de 2005).
- «Identificación de los sistemas productivos locales de la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 104, julio de 2005).
- «El mercado internacional del aceite de oliva» (Observatorio núm. 107, octubre de 2005).
- «El sistema financiero en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 110, enero de 2006).
- «Plan estratégico local del sector textil de la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 113, abril de 2006).
- «El sector servicios en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 117, agosto de 2006).

- «Evolución de la desigualdad económica en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 120, noviembre de 2006).
- «Los retos de la empresa familiar giennense en cifras» (Observatorio núm. 123, febrero de 2007).
- «Propuesta combinada de productos turísticos comarcales» y «Estudio de detección de potencialidades turísticas para la práctica de deportes al aire libre» en la provincia de Jaén (Observatorio núm. 126, mayo de 2007).
- «Los actores del sistema de investigación, desarrollo e innovación: los centros tecnológicos con sede en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 130, septiembre de 2007).
- «La actividad del sector oleícola giennense en los mercados internacionales: situación actual y mercados de exportación» (Observatorio núm. 133, diciembre de 2007).
- «Geolit, donde se cruzan los caminos de la innovación en Jaén» (Observatorio núm. 136, marzo de 2008).
- «Pasado, presente y futuro de la cooperación entre empresas en el sector oleícola. Hacia la creación de centrales de compras y servicios y de centrales de ventas» (Observatorio núm. 139, junio de 2008).
- «Estructura del sistema impositivo local de la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 142, septiembre de 2008).
- «Seguimiento del mercado de trabajo de la provincia de Jaén durante la última década» (Observatorio núm. 146, enero de 2009).
- «Inmigración y mercado de trabajo en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 149, abril de 2009).
- «Nueva estrategia de desarrollo rural para la provincia de Jaén. Proyecto NERA» (Observatorio núm. 152, julio de 2009).
- «La planificación estratégica en la provincia de Jaén durante el periodo 1998-2009» (Observatorio núm. 155, octubre de 2009).
- «Observatorio turístico de la provincia de Jaén, 2009» (Observatorio núm. 159, febrero de 2010).
- «Coyuntura energética de la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 162, mayo de 2010).
- «Observatorio turístico de la provincia de Jaén, primer semestre de 2010» (Observatorio núm. 165, agosto de 2010).
- «Jaén, turismo y marketing: diagnóstico bajo un enfoque de imagen» (Observatorio núm. 168, noviembre de 2010).

- «Observatorio turístico de la provincia de Jaén, 2010» (Observatorio núm. 171, febrero de 2011).
- «Cadena de valor y viabilidad del olivar andaluz» (Observatorio núm. 174, mayo de 2011).
- «La actuación pública para el fomento empresarial de la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 177, agosto de 2011).
- «La creación de empresas basadas en la actividad investigadora en la provincia de Jaén» (Observatorio núm. 180, noviembre de 2011).
- «Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral de la provincia de Jaén, 2010» (Observatorio núm. 183, febrero de 2012).

BIBLIOGRAFÍA

- AGECO (1972): *Estudio preliminar sobre el proceso de desarrollo económico en la provincia de Jaén*. Ejemplar mimeografiado.
- ARIAS QUINTANA, J. J. (1951): «Una investigación sobre las causas y remedios del paro agrícola y otros problemas de la economía de Jaén», *Cuadernos de Información Económico-Social*, nº 1. Excma. Diputación Provincial de Jaén.
- Banco de Bilbao (varios años): *Renta nacional de España y su distribución provincial*. Banco de Bilbao.
- CUADRADO ROURA, J. R. y OTROS (1981): *La economía de Jaén en el umbral de los 80: Un análisis a partir de las relaciones económicas intersectoriales*. Diputación de Jaén.
- Departamento de Política Económica de la Universidad de Málaga (1978): *Tablas input-output, cuentas regionales y balanza comercial de Andalucía oriental. Provincias de Almería, Granada, Jaén y Málaga*. Banco de Bilbao.
- Departamento de Política Económica de la Universidad de Málaga e Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Sevilla (1979): *Tablas input-output y cuentas regionales de la economía andaluza*. Banco de Bilbao.
- Diputación de Jaén (1993): *Anuario estadístico de la provincia de Jaén, 1992*. Tomo I. *Información provincial*. Tomo II *Información municipal*. Instituto de Estudios Giennenses.

- MARTÍN MESA, A., DURO COBO, J. J. y ALCALÁ OLID, F (varios años): *Observatorio económico de la provincia de Jaén*. Diputación de Jaén y Universidad de Jaén.
- Ministerio de Presidencia (1975): *Evaluación de los resultados económicos de los Planes de Badajoz, Jaén y Tierra de Campos*. Secretaría General Técnica.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, M. A. (2001): *Instrumentación de la política económica regional en Andalucía, 1946-2000: Fundamentos teóricos y evidencia empírica*. Universidad de Granada.
- Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía (ESECA) (1994): *La economía de Jaén en el fin de siglo. Tomo I: Características estructurales, tablas input-output y contabilidad provincial, 1990. Tomo II: Estudios sectoriales*. Instituto de Estudios Giennenses.
- Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía (ESECA) (2001): *Atlas socioeconómico de los municipios de Jaén*. Diputación de Jaén, Patronato de Promoción Provincial y Turismo.